

**LA NARRACIÓN DEPORTIVA COMO CREADORA DE IDENTIDAD EN LA
SOCIEDAD COLOMBIANA**



JUAN PABLO SCHWITZER VARELA

Trabajo de grado para optar por el título de
Comunicador social – Periodista

**Director:
WILLIAM ZAMABRANO**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

COMUNICACIÓN SOCIAL

ARTÍCULO 23

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Señora

Ginna Nossa Perilla

Decana Académico

Facultad de Comunicación y Lenguaje Pontificia Universidad Javeriana

Ciudad

Reciba un cordial saludo

Presento a usted mi trabajo de grado titulado *La narración deportiva como creadora de identidad en la sociedad colombiana*, dirigido por la docente William Zambrano.

Este trabajo tiene como objetivo principal rescatar los principales eventos deportivos desde 1948 hasta el año 2000, y ver como la narración deportiva influencio a partir de estas épocas en la sociedad colombiana para crear unas identidades. Este trabajo es presentado con el fin de cumplir el requisito de trabajo de grado, para obtener el título de comunicador social con énfasis en periodismo de la Pontificia Universidad Javeriana.

Agradezco su atención.

Cordialmente,

Juan Pablo Schwitzer Varela

FORMATO **RESUMEN** DEL TRABAJO DE GRADO CARRERA DE COMUNICACIÓN
SOCIAL

Este formato tiene por objeto recoger la información pertinente sobre los Trabajos de Grado que se presentan para sustentación, con el fin de contar con un material de consulta para profesores y estudiantes. Es indispensable que el resumen contemple el mayor número de datos posibles en forma clara y concisa.

I. FICHA TÉCNICA DEL TRABAJO

Título del Trabajo: La narración deportiva como creadora de identidad en la sociedad colombiana

Autor (es): Nombres y Apellidos completos en orden alfabético)

Juan Pablo Schwitzer Varela D.I. 1.110.560.547
número.

Campo profesional: **Elija un elemento.**

Asesor del Trabajo: William Zambrano

Tema central: Las narraciones deportivas como creadoras de identidad en la sociedad colombiana

Palabras Claves: Deporte, sociedad, identidad colectiva, narración deportiva

Fecha de presentación: 14 de noviembre de 2017

No. Páginas: 80

II. RESEÑA DEL TRABAJO DE GRADO

1. **Objetivos del trabajo (Transcriba los objetivo general y específicos del trabajo)**

Encontrar y analizar las identidades colectivas que han dejado las narraciones deportivas en la sociedad colombiana, y la importancia de estas en las nociones de memoria y nación. Para lo anterior es necesario investigar y entender estos dos últimos términos y por supuesto su relación con los medios de comunicación. El resultado final de esta investigación es un producto de investigación que evidencie la conexión entre eventos deportivos, memorias colectivas y relatos de nación e identidad con los medios de comunicación como intermediarios.

2. **Contenido (Transcriba el título de cada uno de los capítulos del trabajo)**

Introducción, estado del arte, marco teórico, capítulo de la narración deportiva como creadora de identidad, separación por épocas, análisis, conclusiones, bibliografía

3. **Autores principales** (Breve descripción de los principales autores referenciados)

Hoyos, Juan José Peláez, Hernán Cañón, David Muñoz, Sonia

4. **Conceptos Clave** (Enuncie tres a seis conceptos clave que identifiquen el trabajo)

Identidad colectiva, narración deportiva, sociedad, deporte colombiano

5 **Proceso metodológico.** (Tipo de trabajo, procedimientos, herramientas empleadas para

alcanzar el objetivo). Investigación con expertos. Investigación en la hemeroteca de la Luis Ángel Arango de los periódicos de El Tiempo desde 1930. Revisión de fotografías históricas. División de épocas

6. **Resumen del trabajo** (Escriba dos o tres párrafos que, a su juicio, sintetizen el trabajo)

La tesis tiene como objetivo investigar cómo las narraciones deportivas de los grandes momentos del fútbol, ciclismo y boxeo en nuestro país, han creado una identidad colectiva en la sociedad colombiana. El deporte es sin duda uno de los grandes promotores de unión masiva en una sociedad tan fraccionada como la nuestra; el propósito es encontrar la conexión entre los grandes momentos de los deporte mencionados en nuestro país con la identidad colectiva del público en general a través de las diferentes voces, estilos y formas de los narradores y comentaristas deportivos colombianos y de algunos eventos emblemáticos.

La idea es abordarlo desde una investigación acerca de diferentes categorías, como lo son la narración deportiva, el deporte, la identidad colectiva y la sociedad. Lo anterior se puede lograr encontrando una narrativa con los protagonistas que crearon esas memorias y quienes la recibieron y reprodujeron, es decir los narradores de diferentes épocas y, distintos deportes y el público que a fin de cuentas es el portador de la identidad colectiva. Para lograr el objetivo, se estudiará no solo a los narradores, sino a los comentaristas y al medio de comunicación que se ha seleccionado, que será la Radio.

ÍNDICE

Introducción	3
<i>Capítulo 1:</i>	
Estado del arte	8
Marco teórico	11
<i>Capítulo 2:</i>	
Narración deportiva como identidad	23
2.1 primera época 1948-1960	29
2.2 segunda época 1960-1980	37
2.3 Tercera época 1980-2000	44
<i>Capítulo 3:</i>	
Análisis	67
Conclusiones	70
Bibliografía	72

Introducción

La tesis tiene como objetivo investigar cómo las narraciones deportivas de los grandes momentos del fútbol, ciclismo y boxeo en nuestro país, han creado una identidad colectiva en la sociedad colombiana. El deporte es sin duda uno de los grandes promotores de unión masiva en una sociedad tan fraccionada como la nuestra; el propósito es encontrar la conexión entre los grandes momentos de los deporte mencionados en nuestro país con la identidad colectiva del público en general a través de las diferentes voces, estilos y formas de los narradores y comentaristas deportivos colombianos y de algunos eventos emblemáticos.

La idea es abordarlo desde una investigación acerca de diferentes categorías, como lo son la narración deportiva, el deporte, la identidad colectiva y la sociedad. Lo anterior se puede lograr encontrando una narrativa con los protagonistas que crearon esas memorias y quienes la recibieron y reprodujeron, es decir los narradores de diferentes épocas y, distintos deportes y el público que a fin de cuentas es el portador de la identidad colectiva. Para lograr el objetivo, se estudiará no solo a los narradores, sino a los comentaristas y al medio de comunicación que se ha seleccionado, que será la Radio.

Para la investigación, se decidió encontrar la conexión entre deporte e identidad, partiendo como hipótesis que la narración deportiva construye la mencionada identidad. A partir de eso, se divide la tesis en tres grandes épocas de los tres deportes seleccionados, la primera de 1948 a 1960, la segunda de 1960 a 1980, y la última de de 1980 al 2000. Haciendo un pequeños repaso muy leve por la época de 1930, como el inicio del deporte registrado en nuestro país.

A partir de las cuatro categorías mencionadas, surgen interrogantes que se buscaran resolver, por ejemplo, ¿Cómo un país tan dividido puede crear una identidad colectiva a partir del deporte? ¿Cómo a pesar de los cambios generacionales, narraciones deportivas se mantienen vigentes al paso de los años? ¿Por qué el deporte es tan importante en nuestra sociedad?

Las razones que sustentan el objetivo planteado:

Identidad colectiva:

Nuestro país se ha caracterizado siempre por tener no solo una amnesia colectiva, sino también una sociedad fraccionada por gustos, estratos y pensamientos muy marcados. Es interesante estudiar el fenómeno de la identidad colectiva en la sociedad colombiana y encontrar en la identidad un objeto de reflexión.

El impacto del deporte en la sociedad:

Se mencionó anteriormente, son pocos y limitados los temas que unen a la sociedad colombiana, aunque siempre ha sido de común conocimiento que uno de las grandes creadores no solo de identidad, sino de unión en el país ha sido el deporte. Es por eso que se debe investigar el por qué y el cómo de que un tema como tres deportes específicos, fútbol, ciclismo y boxeo, han generado una identidad colectiva que pocas otras actividades han lograr.

El impacto de los medios de comunicaciones en la sociedad:

Para investigar los primeros dos puntos, la influencia de la radio en la sociedad es esencial y en este sentido la investigación haría un aporte concreto para conocer mejor cómo funciona

esa influencia. La radio en las últimas seis o siete generaciones ha llevado a inmortalizar en los oyentes diferentes momentos históricos en el deporte que marcaron diferentes épocas, pero sobretodo diferentes estilos narrativos de aquellos periodistas encargados de llevar a la audiencia los eventos en mención. La investigación, haría por tanto, aporte a la historia de este medio.

La conexión entre los grandes momentos del deporte y la identidad colectiva:

Para finalizar, el objetivo a grandes rasgos es entender sobre la identidad colectiva en Colombia, de la influencia de los deportes como fenómeno social en la sociedad colombiana, entender la importancia e influencia de los medios de comunicación y de esta manera encontrar una conexión entre aquellos grandes sucesos deportivos y la identidad colectiva del público.

Por tanto, ¿Cuál es el objetivo? Investigar y relacionar los conceptos teóricos de identidad, deporte, narración deportiva y sociedad en relación con los eventos deportivos del fútbol, el ciclismo y el boxeo como creadores de imaginarios nacionales.

La metodología es consultar los archivos radiales de grandes momentos de las narraciones y comentarios deportivos y entrevistar a los protagonistas, para entrar en ese mundo paralelo de la narración y las anécdotas y de esta manera, encontrar la comprobación de la hipótesis planteada. La socialización de los archivos como una manera de integrar o iniciar los grupos focales. La división de los grandes momentos del deporte en cuatro épocas, ayudan de la misma manera a fraccionar los archivos de narración que se deben buscar, además de identificar los periodistas importantes de cada momento.

Metodología

Para cumplir con el objetivo de esta investigación, de ver si ¿las narraciones deportivas de los grandes momentos del fútbol, ciclismo y boxeo en nuestro país, crearon una identidad colectiva en la sociedad colombiana?. Para responder estos interrogantes, se hizo un estudio analítico y descriptivo de las épocas más importantes de los deportes antes mencionados en Colombia.

Para tal fin, se seleccionó las épocas más importantes del ciclismo, del boxeo y del fútbol, una de las posibilidades que se tuvo fue identificarlas a través de un seguimiento hemerográfico separado por épocas definidas previamente. Lo anterior revisado por medio del diario El Tiempo en la biblioteca Luis Ángel Arango. Se escogió el periódico El Tiempo por ser uno de los diarios más importantes y dominantes en la historia de nuestro país, teniendo una filosofía así, “Brindar un óptimo servicio informativo a los lectores y el más alto nivel de atención a clientes, cumpliendo cabalmente nuestra misión como medio de comunicación” (El Tiempo, 2017)

El proceso de selección de las épocas, pasó primero por una revisión histórica de los hechos deportivos más importantes en el país empezando en 1930 a 1950, de 1950 a 1980, de 1980 al 2000 y del 2000 al 2017. Luego, al ir al registro hemerográfico del periódico El Tiempo, se encontró que el deporte registrado en los años 1930 en adelante era poco organizado y amateur. No existían ligas organizadas y casi todo el deporte era de índole poco profesional, por ese motivo se decidió empezar desde 1948, año en que se inicia el fútbol profesional

colombiano. Por último, a medida que iba avanzando la investigación de buscar registros y hablar con los dos expertos, se llegó a la determinación que en la última época, la contemporánea, se había cambiado las formas de relato a raíz de la inmersión de las nuevas tecnologías, que merecían una investigación distinta. Por tanto, se decidió manejar con profundidad, tres grandes épocas; de 1948 a 1960, de 1960 a 1980 y de 1980 al 2000.

En el trabajo también de investigación se encontraron dificultades, como lo fue poder contactar y pactar entrevistas con distintos periodistas para obtener una mayor cantidad de fuentes. A su vez, en el tema fotográfico, ante la mala calidad de la imagen en los rollos hemerográficos de El Tiempo, se busco las mismas imágenes en el banco de archivos de este periódico.

El trabajo de grado se dividirá en tres capítulos. Primero se hará una introducción del tema, en el cual se plantean los interrogante, los objetivos a rasgos generales y específicos, se dictaminan las categorías de investigación y se advertirán las épocas de seguimiento del deporte colombiano. En el primer capítulo a través del estado del arte, se investigará que en Colombia no se ha indagado a profundidad los temas de identidad conectados a través de deportes como lo son el fútbol, el ciclismo y el boxeo con la sociedad colombiana. Así mismo, en este capítulo se hará un marco teórico para identificar conceptualmente las categorías de análisis que son narración deportiva, deporte en Colombia, identidad colectiva y sociedad.

El segundo capítulo, se analizará la narración deportiva como identidad en Colombia y se tratarán bajo una división de épocas específicas como de 1948 a 1960, de 1960 a 1980 y de 1980 al 2000, haciendo un apartado del inicio del deporte registrado en 1930, a través de las

piezas históricas del periódico El Tiempo y con la ayuda de dos expertos en el tema como lo son David Cañón, reconocido periodista con más de 50 años de experiencia en la narración deportiva. Líder de transmisiones radiales con RCN Radio, jefe de prensa de las delegaciones olímpicas en los años ochentas. Además de Hernán Peláez, titulado como el máximo referente de la radio deportiva del país, vinculado siempre con Caracol Radio y siendo uno de los periodistas del mundo a los que más mundiales asistió.

En el tercero capítulo se realizará un análisis del fútbol, el ciclismo y el boxeo como identidad colombiana, a partir de las categorías y las épocas definidas anteriormente, allí se comprobará la hipótesis inicialmente planteada. Luego se presentarán las conclusiones del trabajo, donde se cuentan las experiencias vividas en este recuento de los tres deportes más representativos del país, la investigación de las categorías planteadas y la conexión que tuvieron para confirmar la hipótesis planteada.

Capítulo 1

1.1 Estado del arte

Sociedad:

Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina. (2000). Pablo Alabarces

El texto, escrito por el español Alabarces (2000) trata de un estudio minucioso sobre la relación entre la identidad y el deporte. El objetivo es demostrar cómo los deportes son usados para definir los límites de comunidades políticas y morales; de esta manera crear no solo identidades sociales, sino también para dar expresión a ciertos valores creador a partir del deporte. Lo interesante de la metodología utilizada es que se basa en la compilación de diferentes estudios sobre identidad y deporte en Europa, pero son aplicados en los deportes y las sociedades latinoamericanas.

Deporte y ocio en el proceso de civilización. (1992). Norbert y Dunning

Este texto es también un compilado sobre las investigaciones realizadas sobre las sociología del deporte. La diferencia es que estudia las diferentes categorías del deporte, desde la educación física, la cultura física y de la relaciona con la sociedad. La metodología implementada es la unión de artículos investigativos individuales para sostener una hipótesis. La conclusión es entender cómo sacar a la luz los aspectos desconocidos del deporte y entender el por qué de su importancia en la sociedad.

Deporte:

“Entre la banalidad y la crítica: perspectivas de las Ciencias Sociales sobre el deporte en América Latina” (2004). Pablo Alabarces.

Es un recuento de lo estudiado por las ciencias sociales en los últimos 10 años sobre el deporte. Busca encontrar lo esencial del deporte que lo convierte en un pilar fundamental de las sociedades latinoamericanas y como el mismo deporte dictamina los compartimientos de distintas sociedades. La metodología es recoger lo estudiado en los últimos años por las ciencias sociales y a partir de ahí crear el nuevo análisis con las herramientas de la nueva era en la que vivimos.

Identidad colectiva:

Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. (2002). Cabrera.

Este es un texto de índole académico en el que se manejan términos y categorías complejas como el termino imaginario e identidad, que más adelante desembarca en identidad colectiva. El objetivo del texto es encontrar el por qué surgen estos términos, cómo afectan al ser humano y sobretodo qué implicaciones traen en el día a día.

La construcción de identidad colectiva en Alberto Melucci. (2007)

Alberto Melucci fue uno de los pioneros de la teoría de la acción colectiva, en este texto se ponen en evidencia dos de sus textos más importantes para analizarlos y dar una construcción más moderna del termino de identidad colectiva. Su principal hipótesis es que las identidad

en tiempos modernos han pasado de ser individuales a grupales o colectivos, donde los individuos se sienten con mayor aceptación pensando de una forma parecida a otros seres humanos.

Narración deportiva:

Medios de comunicación de masas: su influencia en la sociedad y en la cultura contemporánea. Rafael Roda Fernández.

Es un recuento sobre la influencia histórica de los medios de comunicación en las sociedades de masas. Habla de las culturas contemporánea, de cómo los medios de comunicación han manejado a placer la creación de opinión pública. También la reacción de las sociedades con el llegar de los distintos medios y su adaptación a las mismas.

Como conclusión del estado del arte, se han definido cuatro categorías, como lo son sociedad, deporte, identidad colectiva y narración deportiva. Se puede concluir por tanto en que en Colombia no se ha investigado lo suficiente el tema de la identidad en la sociedad asociada con el deporte, tampoco se ha investigado la influencia de la narración deportiva en la sociedad y en sus identidades.

1.2 Marco Teórico:

Sociedad:

El deporte en Colombia es uno de los símbolos más importantes en nuestra sociedad y en él se reflejan los diferentes problemas sociales que vive nuestro país, asimismo, los deportes

tiene la capacidad de crear nuevas identidades individuales que se convierten posteriormente en sentimientos, pensamientos y memorias colectivas entre sus seguidores.

Para reforzar el marco teórico nos basamos principalmente en el libro, *Medios y nación. Historia de los medios en Colombia*. Omar Rincón, profesor de la Universidad de los Andes de Bogotá y autor de la introducción del libro comenta, “los medios de comunicación son un espejo vivo, privilegiado y por descubrir sobre la formación de una imagen de Colombia como nación. En la historia de los medios de comunicación asistimos a la invención de una nación por la palabra, la voz o la imagen”. (Rincón, 2003, p. 230). Más adelante comenta la injerencia de los medios de comunicación sobre la construcción de red, de conexión con las audiencias y sus representaciones. Sobre el periodismo deportivo, habla en específico, dice que es el deporte quien representa a la nación colombiana más visible en su diversidad y búsqueda de identidad, “la radio creó una noción de país a partir de sus transmisiones deportivas, sobretodo en la Vuelta a Colombia en bicicleta” (Rincón, 2003, p. 238). El periodismo deportivo, es tal vez el que está más cercano a la vida cotidiana de las personas, además de crear una imagen de nación a partir de cada victoria o deportista, y cómo convierte una derrota en una experiencia divisoria.

Dice Mauricio Sáenz, jefe de redacción de la revista Semana, que el fútbol fue creado en 1948 por el gobierno para distraer y darles un motivo de alegría y otra cosa que pensar al pueblo colombiano que se estaba aburrido de solo hablar de la guerra bipartidista entre liberales y conservadores. Por ese motivo se puso en marcha la construcción de todos los estadios actuales del país y se inició la liga profesional colombiana de fútbol, hecho que se complementa con lo dicho por Eduardo Arias, “Ese clima de retórica, de homenaje a los símbolos patrios y de exaltación de los valores cobra una enorme importancia en un país que

se atormenta porque, para los ojos del mundo, solo produce narcotráfico y muertes violentas”.
(Arias, 2003, p. 189)

Debemos también analizar el tema de nación, de cómo influye el deporte en la sociedad colombiana y para eso nos basaremos en el archivo de audio “Fútbol y nación”, una serie radial del Ministerio de Cultura con las opiniones de periodistas y técnicos sobre las conexiones entre el fútbol y la cultura colombiana, realizado por Pablo Mora y Sandra Méndez. Dicen los autores que el fútbol no solo conglomerara un espacio donde los colombianos encuentran un sentido de pertenencia, sino también tiene los componentes de una sociedad frágil que se ven reflejados en el deporte. “El fútbol hoy en día se convierte en un lugar estratégico para ubicar el sentido de lo nacional hoy. “El fútbol expresa y permite un debate a fondo de ser nación, de ser patria, que ya no está ligada tanto a una sola identidad, sino a una identidad compleja, contradictoria, llena de confusión y de fluidez” dijo Jesús Martín Barbero. (Fútbol y Nación, 1999)

“Así tal vez sin quererlo, el periodismo deportivo, para bien o para mal, ha ayudado como muy pocos otros medios a construir una imagen de nación”. (Medios y Nación, 2003). Lo primero que debemos entender es que el mayor unificador del país es el deporte. El deporte es aquel capaz de unir a diferentes micro culturas que tenemos en Colombia. De esta manera, el periodismo deportivo ha sido el gran partícipe y creador de identidad y de una imagen de nación con los colombianos.

A través de las diferentes transmisiones deportivas, el periodismo es capaz de transportar al espectador, a ayudarlo a crear simpatía por un igual, e incluso odio por el que piensa diferente. Todo lo anterior constituye lo que llamamos la imagen de nación. Gracias al deporte y al

periodismo deportivo, sabemos por ejemplo lo regionalistas que son los antioqueños, lo fieles que son los bogotanos, lo alegres que son los costeños y lo competitivos que son los vallecaucanos. Estereotipos que se crean a través de distintos rubros, incluido el deporte y que son masivos gracias al periodismo, en este caso el deportivo.

Por otro lado, el antropólogo German Ferro argumenta que “el fútbol en la realidad colombiana tiene una permanencia de unas identidades mucho más solidas y mucho más fuertes que los partidos en Colombia que ya sabemos su papel tan preponderante que han tenido en la realidad colombiana; por lo tanto, nos enfrentamos a una realidad de juego que nos convoca y nos produce procesos de identificación mayores a los que tenemos en otros espacios en Colombia” (Fútbol y Nación, 1999). En el proceso de debate que se da en el archivo de audio se sugiere algo muy importante que se puede relacionar con lo planteado por Pablo Felipe Gómez y Freddy Leonardo Reyes en “Memoria y narración: urdimbre de las identidades colectivas” sobre las memorias colectivas que se crean a partir de los actos de violencia, Barbero aclara que “creo que en pocas experiencias colectivas, como en el fútbol, vive el país su dolor y su alegría” (Fútbol y Nación, 1999).

“Colombia es un país con una gran variedad de razas, credos, religiones, la selección es una micro sociedad y reproduce exactamente lo que es la sociedad colombiana” advierte Javier Darío Álvarez, técnico colombiano. (Fútbol y Nación, 1999). La discusión en el archivo al pasar los minutos se re direcciona hacia el jugador colombiano de fútbol como tal y su papel social en deporte, por lo que Edgar Perea, reconocido periodista opinó que la gente del fútbol en Colombia, es gente que salió del extracto del pueblo y que a través del deporte adquirieron una cultura que según argumenta él, no la hubieran podido conseguir ni con los libros, ni en la escuela, ni en la universidad. Mientras que Carlos Antonio Vélez considera que “Colombia

tiene una manera de comportarse y nosotros los colombianos actuamos de cierta manera, pero esperamos que nuestros jugadores tengan culturas de alemanes o hayan sido educados en Harvard”. Y para finalizar culmina Hernán Peláez Restrepo con una frase fuerte y concluyente, “el futbolista colombiano es el fiel reflejo de lo que somos nosotros como sociedad”. (Fútbol y Nación, 1999)

En conclusión, en un país como el nuestro, con tantos arraigos sociales, con una brecha tan grande entre los sectores sociales, un país injusto, el fútbol y la selección no podrían representar una imagen distinta, pero la pregunta clave es, ¿qué de la patria pasa por el fútbol?. El poeta y escritor Darío Jaramillo Agudelo acierta cuando dice que entre más pobreza haya en el país, mejores futbolistas tendremos, mientras más pobres, serán más rápidos de pensamientos, mejores dominadores de la pelota, magos de la malicia –que además nos caracteriza como colombianos- dueños de la intención del contrario. Jesús Martín Barbero indica, “ciertamente en un país como Colombia, no solo dividido socialmente, sino desunido, el fútbol constituye de soldar los pedazos de los que este país está hecho” (Fútbol y Nación, 1999).

Narración deportiva:

Rincón habla de cómo en la narración deportiva se crearon muletillas, que han pasado de generación en generación y se han convertido no solo en un ícono regional, sino en una imagen que refleja el ciudadano desarrollándose en la sociedad: “Por supuesto, el escenario de lirismo que se construyó en la radio para narrar las epopeyas se mantienen. <Gooooo!!! de mi Bucaramanga del alma, me quiero morir>, <Gooooo!!! de tu Junior, Barranquilla> son muletillas que inmortalizaron locutores radiales y que muy bien podrían competir en un

futura elección del mejor verso de poesía colombiana”. (Rincón, 2003, p. 245) “Este lirismo, a partir de metáforas, ha ayudado a construir la imagen mítica del colombiano madrugador. Emprendedor, trabajador, luchador y recursivo, el mismo que representa la buena imagen de Colombia en el exterior y llena de orgullo el país”. (Rincón, 2003, p. 246)

El segundo componente es el de los medios y su papel fundamental en la creación de memoria y nación, para eso analice un texto que se llama, “Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte”, de Andrew Sparkes y José Devís. Los autores mencionan la importancia de la narración en las sociedades, la importancia de quienes llevan acabo esas narraciones que quedan inmortalizadas en el tiempo, dicen, “la narración se entiende como una condición ontológica de la vida social y, a la vez, un método o forma de conocimiento. Los relatos y narraciones de las personas son recursos culturales que, en gran medida, dan sentido a la vida de las personas. Por lo tanto es encontrar cómo construyen las identidades, qué sentido dan al cuerpo en sus vidas y qué papel juega la educación en todo ello” (Sparkes y Devís, 2005, p. 2). Un gran aporte de este texto es la cantidad de voces y expertos que hablan sobre el tema, por ejemplo, Somers: “Su investigación nos muestra que los relatos guían la acción; que la gente construye identidades (aunque múltiples y cambiantes) situándose dentro de un repertorio de historias trabadas: que la ‘experiencia’ se constituye a través de narraciones” (Somers, 1994, p. 32). Eduardo Arias, en el capítulo “Cuando la crónica deportiva construye una idea de país” del libro *Medios y Nación*, argumenta que “El periodismo deportivo, en especial desde que se tomó la radio y la televisión, ha sido uno de los principales pilares en la construcción de una idea de país, un propósito que muchas otras actividades no se interesaron en buscar o no lograron realizar. Un país con héroes de carne y hueso capaces de reflejar realidades y anhelos de una nación

que aún no sabe muy bien es si es caribe o andina, mestiza o mulata, buena o perversa.”
(Arias, 2003, p. 89)

De acuerdo con Polkinghorne, la narración es “la única forma lingüística adecuada para mostrar la existencia humana como acción contextualizada. Las descripciones narrativas muestran que la actividad humana es una implicación en el mundo con propósito” (1995, p. 5). Como señalan Lieblich, Tuval-Mashiach & Zilber: “las relaciones entre la identidad y la narración son extremadamente complejas y variadas. Para ellos, ninguna historia o relato es unidimensional en sus voces y la identidad puede tener muchos componentes y estratos” (1998, p. 17). Como apunta Cortazzi “el análisis narrativo puede verse como ‘una ventana abierta a la mente o, si estamos analizando las narraciones de un grupo específico de relatores, como una ventana abierta a su cultura’” (1993, p. 2). Por lo tanto, el estudio de la narrativa puede utilizarse para explorar las subjetividades individuales y del grupo.

Deporte:

En su libro *Prensa deportiva o identidad nacional: España en el Mundial de Sudáfrica 2010*, Manuel Ramallal comenta. “Respecto a la dimensión identitaria del nacionalismo nos encontramos con que el deporte como fenómeno social total tiene una alta capacidad de adscripción identitaria debido a su amplio carácter cultural (los aspectos simbólicos de la identidad deportiva), emocional (las adhesiones y desafecciones que generan las pasiones deportivas) y mediático (la identidad contada y difundida a través de los medios de comunicación)” (Ramallal, 2014, p.5).

Los deportistas nos representan, son nuestros embajadores, mejoran nuestra imagen, son quienes representan las virtudes del pueblo colombiano: humildes, madrugadores,

emprendedores, recursivos, son quienes le demuestran al mundo que sí somos capaces. Pero llegan a perder y ahí sí son vagos, borrachos, sinvergüenzas, etc. Es el fiel reflejo de la nación tan compleja y diversa que somos, con características regionales tan marcadas, que a pesar de lo anterior ha intentado unificarse con expresiones colectivas como el deporte.

“El ámbito del deporte (medios, hinchas, protagonistas, dirigentes) refleja como pocos el continuo andar de los colombianos entre la euforia y la depresión, entre la desesperanza y los sueños, el constante intercambio de sensaciones de nación que se enorgullece y a la vez se avergüenza de ser lo que es y también de lo que no es.” (Arias, 2003, p. 103)

Los medios tienen mucho que ver en la construcción de idea de país a través del deporte. En gran parte gracias a las transmisiones de radio en los años cincuenta y sesenta la Vuelta a Colombia sirvió para construir una idea de nación de regiones, pues permitió una mayor conexión entre distintos departamentos y ciudades en Colombia a través no solo de la Vuelta a Colombia en ciclismo, sino específicamente con las transmisiones radiales deportivas. La constante descripción del paisaje, la interacción con las diferentes culturas que se vivían con el paso de las etapas, creaban una identidad y un mayor conocimiento en los colombianos.

Y agrega:

“Si algo caracteriza al nacionalismo de masas es la carga emocional que las personas invierten en la causa para defender sus símbolos y creencias. Y si algo caracteriza al deporte en general y al fútbol en particular es la inversión emocional, la pasión, que aficionados y no tan aficionados expresan ya sea en los propios terrenos de juego o a través del consumo habitual de diarios deportivos, los cuales tampoco escatiman esfuerzos en exaltar esos sentimientos”. (Ramallal, 2014, p. 6)

El sentido emocional del deporte (Elias, 1992; Llonch, 1996; Dunning, 2003: 39) combina perfectamente con la adhesión identitaria a unos colores y si además esta adhesión es inquebrantable, probablemente implique una manifiesta desafección hacia "otros" colores como refuerzo y vigilancia de la identidad propia, del límite entre el "nosotros" y el "ellos" (o el "a por ellos").

“El ámbito del deporte (medios, hinchas, protagonistas, dirigentes) refleja como pocos el continuo andar de los colombianos entre la euforia y la depresión, entre la desesperanza y los sueños, el constante intercambio de sensaciones de nación que se enorgullece y a la vez se avergüenza de ser lo que es y también de lo que no es.” (Arias, 2003, p. 103)

Los medios tienen mucho que ver en la construcción de idea de país a través del deporte. En gran parte gracias a las transmisiones de radio en los años cincuenta y sesenta la Vuelta a Colombia sirvió para construir una idea de nación de regiones, pues permitió una mayor conexión entre distintos departamentos y ciudades en Colombia a través no solo de la Vuelta a Colombia en ciclismo, sino específicamente con las transmisiones radiales deportivas. La constante descripción del paisaje, la interacción con las diferentes culturas que se vivían con el paso de las etapas, creaban una identidad y un mayor conocimiento en los colombianos.

Identidad colectiva:

El primer componente que se abordó es el de la identidad; para eso nos basamos en una serie de textos que nos permitieron crear una base teórica para tener un conocimiento de mayor amplitud. En el texto “La memoria como objeto de reflexión: recortando una definición en movimiento”, la autora, Ana Margarita Ramos, nos explica cómo es en el medio específico

de la memoria, en donde se despliegan imágenes y eventos significativos. Estas experiencias heterogéneas se conectan entre sí para producir sentidos colectivos desde los cuales sentir, pensar y actuar, es decir, sumergir fragmentos de experiencia en los procesos de memoria.

Ramos explica el término de memoria colectiva, “entendí también que a la memoria le son intrínsecas ciertas capacidades restaurativas – particularmente cuando un grupo de personas se identifica con un pasado de rupturas, de violencia y de imposiciones- para tejer compromisos vinculantes, para orientar distintos procesos de lucha desde el afecto, para reestructurar innovando diferentes formas de estar juntos y para redefinir las subjetividades” (Ramos, 2015, p. 3).

La memoria en la definición de Ramos es la práctica entre las vivencias fijas y la experiencia del movimiento, es decir que la memoria es un proceso de la interioridad del ser humano y el nexo con el lugar de los encuentros, las relaciones y las conexiones. Aterrizando estos conceptos en nuestro caso específico, es claro como los distintos problemas socio-culturales de nuestra sociedad hacen que el ser humano encuentre en el fútbol una memoria que luego compartirá con sus pares y se convertirá en memoria colectiva.

En el capítulo “La nación mirada desde los medios” del libro *Medios y Nación*, Elvira Cuervo de Jaramillo habla de “la nación mirada desde los medios”. La autora dice, “la producción de la realidad que hacen los medios de comunicación constituye uno de los referentes comunes que nos hablan sobre nosotros mismos, mirarnos desde los medios significa comprendernos desde la cotidianidad, analizar las huellas de aquello que nos ha venido produciendo, pensar como nos hemos construido públicamente como nación” (Cuervo, 2003, p.150). El texto habla de cómo los medios de comunicación crean imaginarios colectivos donde podamos

encontrarnos y como los mismos medios tienen una injerencia directa en la identidad nacional.

“Memoria y narración: urdimbre de las identidades colectivas” de Pablo Felipe Gómez y Freddy Leonardo Reyes. El aporte más significativo de los autores es aquel que trata de la relación entre memoria y violencia, y cómo la narración juega un papel determinante en la consolidación de dichas memorias. Gómez y Reyes se preguntan, ¿qué es lo que emana de las víctimas que es capaz de cohesionarnos socialmente? ¿Qué grupo social puede reproducirse en el tiempo sin una narrativa del pasado violento?

Para que exista una memoria colectiva debe haber ocurrido un acto de violencia que será después narrado y posteriormente unirá a un grupo de individuos en una memoria colectiva. “La narrativa puede ser el ejercicio donde se materializan versiones del pasado y en donde se establecen coherencias entre dicho pasado, como también las bases que fundamentan la existencia social en el presente. Así que si existe algo que vincule la memoria y la identidad es precisamente la disposición narrativa en la que nos definimos en el campo de lo social” (Gómez y Reyes, 2011, p. 164)

Para finalizar, es sustancial hablar de la historia de los medios de comunicación en Colombia, que sin duda juegan uno de los papeles más importantes en la sociedad mundial, más específicamente en una sociedad tan polarizada como la colombiana y donde los medios de comunicación y sus transmisiones deportivas han marcado una tendencia en el país. Para entender un poco nos apoyaremos en un texto llamado, Reseña de "Medios y Nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia" de Sonia Muñoz.

La primera pregunta que plantea la autora es, ¿cómo es posible hablar de medios en Colombia? Y busca encontrar la respuesta en tres grandes hipótesis, “reflexionar sobre las formas como los medios de comunicación hacen parte de proyectos políticos y culturales de su época y la manera en que los han transmitido. Reflexionar sobre el modelo de ciudadanía que han transmitido, en su momento, los medios de comunicación. Ver de qué manera los medios han configurado los elementos fundamentales de la cultura política”. (Muñoz, 2004, p. 237).

La autora además, expresa la importancia de los medios de comunicación en la fabricación de la realidad para el individuo que los consume: “La producción de la realidad que hacen los medios de comunicación constituye uno de los referentes comunes que nos hablan sobre nosotros mismos. Mirarnos en el espejo de los medios de comunicación significa comprendernos desde la cotidianidad, analizar las huellas de aquello que nos ha venido produciendo, pensar cómo nos hemos construido públicamente como nación”. (Restrepo, 2002, p. 20). “El enunciado señala la existencia de un vínculo especular entre los medios y la *sociedad* o entre los medios y la *cotidianidad*; estaríamos ante una versión tal vez ingenua pero acentuada de la teoría del reflejo, la cual, como se recordará, tuvo tiempos de auge en el medio universitario durante algunas décadas del siglo pasado. Sólo que entonces se argumentaba que los medios reflejaban los intereses y la ideología de los grupos dominantes. Pero en los fragmentos citados se supone que los medios han alcanzado un estilo de dominio que no creo se hubiese podido expresar así antes: el del poder generalizado, absoluto y omnisciente de los medios; y el estimarlo deseable”. (Muñoz, 2004, p. 237).

Muñoz hace una conexión final entre los medios de comunicación, sus funciones y los términos memoria y nación, “Resumiendo las reflexiones aquí planteadas, quisiera decir que

este nuevo campo de la investigación sobre la historia social de la comunicación y del periodismo puede brindar valiosos elementos autorreflexivos para repensar en clave comunicativa y político-cultural los procesos de modernización, urbanización, masificación, nacionalización de la cultura, conformación simbólica de la cultura popular, secularización, individuación y configuración de actitudes de modernidad en la historia moderna y contemporánea de Colombia.

En síntesis (...) este nuevo campo de investigación puede tener una función clave de memoria cultural y ciudadana, y sin duda alimentará la búsqueda de un nuevo orden democrático y de una comunidad pacífica más apta para tramitar dialógicamente sus desacuerdos y para recuperar sus posibilidades de proyección como nación tanto en sus límites geográfico-territoriales como en el contexto global”. (Restrepo, 2002, p. 375- 376).

Capítulo 2

La narración deportiva como identidad

Se analizó tres épocas del deporte colombiano y a partir de ahí relacionarlo con los temas de identidad, de la sociedad colombiana y sus implicaciones. La primera etapa es de 1948 a 1960, la segunda de 1960 a 1980, y la tercera de 1980 a el 2000.



Imagen de los reportes de deporte de la época por parte del periódico El Tiempo // Foto tomada del archivo digital del Tiempo en la biblioteca Luis Ángel Arango

A pesar de eso, hice una investigación previa sobre los inicios del deporte en el país, en las primeras gacetillas de prensa deportiva registradas en el periódico El Tiempo a partir de 1930, en su sección de “Página Deportiva” donde se registraban los más importantes sucesos deportivos del país. Se hizo esta investigación con el fin de mostrar el porqué se decidió la fecha de 1948 como el puntapié inicial de esta tesis.

Las imágenes fueron consultadas de la hemeroteca de la biblioteca pública, Luis Ángel Arango. Por ejemplo esta imagen adjunta registra el 18 de enero de 1930, como los principales deportes de la época y los pocos que estaban empezando a ser organizados eran los deportes de motor, específicamente las carreras de motocicletas, es más, este deporte motorizado tuvo un gran impacto en la sociedad, moviendo masas a sus eventos, fue el deporte de mayor importancia en las primeras décadas del siglo XX en nuestro país, tanto así que fue el primer deporte en crear un club, llamado el “Moto Club Colombiano”.

Por otro lado se empezaba a ser popular en el país el deporte conocido como “El Turmeque”, años después conocido como el tejo. En las principales gacetillas deportivas del momento se publicaban las reglas del juego y las noticias de los primeros torneos organizados, cómo llegar a los mismos y los premios que se darían al ganador.

Así mismo, el primer registro de una competencia internacional en el país, se dio el 17 de



febrero de
partido de
se disputó en
Barranquilla
y Panamá.
fue increíble
pueblo
ver una
importante,
a cientos de
evento,

1930 en un
basquetbol que
la ciudad de
entre Colombia
Según el reporte,
la emoción del
barranquillero
partida tan
lo que movilizó
personas al
donde se

identifica una creación de una identidad colectiva arraigada al sentimiento de pertenencia y al patriotismo.

Imagen de los reportes de deporte de la época por parte del periódico El Tiempo // Foto tomada del archivo digital del Tiempo en la biblioteca Luis Ángel Arango

Por otro lado, y así como se empezó a crear una identidad nacional a partir de las gestas del deporte en el país, el 3 de abril de 1930, se realizó en Miami la competencia internacional de caballos de salto. Donde Colombia se vio representada por el equino llamado “Tutti Frutti”, quien junto a su jinete, tuvieron una destacada actuación, lo que tuvo repercusión en el país, y fue en registro del periódico de las primeras veces que se informó sobre destacadas actuaciones de deportistas colombianos a nivel internacional, lo que consolidó una identidad colectiva acerca del orgullo patrio y sentimiento de satisfacción por quienes los estaban representando ante los ojos del mundo.

A mediados de abril de 1930 se tuvo por primera vez registro de deportes como el fútbol y el ciclismo en periódicos de circulación nacional. El primer equipo organizado que se destacó en el fútbol, fue el equipo de la facultad de medicina de la Universidad Nacional, que incluso participó en un torneo organizado en Caracas, Venezuela, en representación del país.

De la misma manera el 28 de enero de 1930 por primera vez se organizó la liga departamental de fútbol en Bogotá, se crearon equipos por reconocidos sectores de la capital quienes empezaron a entrenar y a prepararse. A partir de ese momento se empieza a crear un fenómeno social alrededor del deporte, que con los años se logra consolidar como el de mayor popularidad en el país y en el mundo.

El 20 de febrero de 1930, el periódico El Tiempo en su gacetilla de deportes denuncia una falta de interés por parte del Estado colombiano en apoyar la liga de fútbol que recién empezaba, dictaminando que se estaba generando un malestar en la comunidad, pues ya se hablaba de cientos de deportistas y miles de espectadores listos para el inicio de la liga en Bogotá.

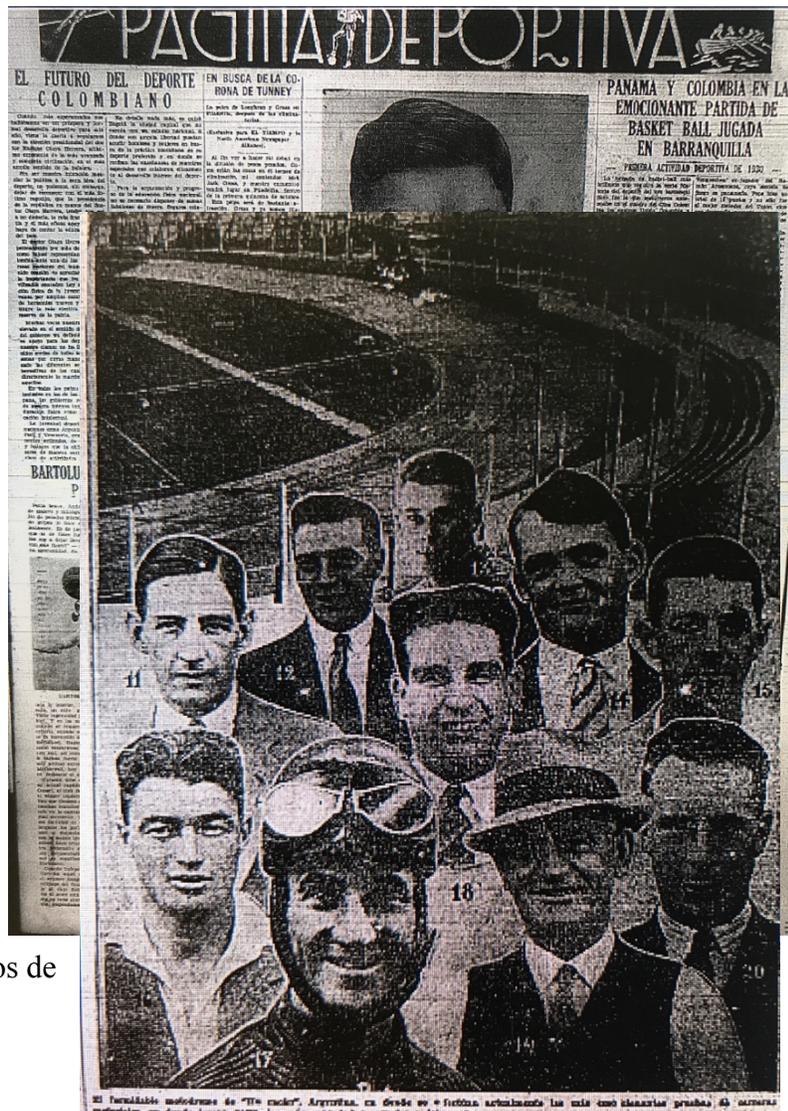


Imagen de deporte de la del periódico tomada del del Tiempo Luis Ángel

Por su ciclismo, carreras los periódicos de

los reportes de época por parte El Tiempo // Foto archivo digital en la biblioteca Arango

parte el las primeras registradas en El Tiempo

fueron unas movidas organizadas alrededor de la Sabana de Bogotá, en principio orquestadas por la organización local y por el periódico El Espectador, en la que se invitaba a participar a toda la ciudadanía, entre ellos niños, es decir no como deporte de alto rendimiento, si no como una invitación social al ciudadano a realizar deportes. Pero con el pasar del tiempo se convirtieron en carreras más específicas, de alto rendimiento y es donde se empieza a registrar el ciclismo, el deporte más importante y de mayor logros que nos ha dado en la historia del país.

Imagen de los reportes de deporte de la época por parte del periódico El Tiempo // Foto tomada del archivo digital del Tiempo en la biblioteca Luis Ángel Arango

Para finalizar este recuento, tenemos la primera imagen que retrata los deportistas de la época por parte de el periódico El Tiempo, en ella se reflejan no solo los deportes que se practicaban

en el momento, sino las vestimentas y los arraigos sociales de los protagonistas.

Como mencionamos anteriormente los deportes motorizados, los caballos, el tejo y en menor medida el fútbol y el ciclismo, eran los deportes que reinaban para la época, con toda la implicación social que eso traía.

A partir de ahí se empezaron a crearse identidades colectivas basadas en los regionalismo, en la competencia con las otras regiones del país, con hacer fuerte ciertos deportes en donde las características climáticas o geográficas ayudaran a potenciar el rendimiento y sobretodo se creó una identidad colectiva de clases o estratos sociales, esta última debido a los deportes practicados, es decir, por ejemplo, que los deportes de motor era un deporte de élite, practicado únicamente por personas con dinero, por lo que también se abría esa brecha.

El objetivo de hacer este recuento histórico del registro de los deportes practicados en Colombia en 1930 y sus implicaciones, es demostrar que los principales deportes que implementaremos en esta tesis como lo son el fútbol, el ciclismo y el boxeo, no se ven reflejados a mayor escala en esta época. Motivo por el cual se decidió empezar desde 1948.

Pero a pesar de lo anterior, podemos también observar y deducir que desde esa época y con los deportes en mención, se empezaron a crear identidades colectivas alrededor del deporte, se movilizaron masas, se cambiaron las estructuras y lineamientos de las sociedades. Se empezó a creer en los deportistas como abanderados de nuestra sociedad, se empezó a crear un ideal colectivo en las diferentes regiones de Colombia y en los diferentes clases y estratos de las ciudades, se empezó a ver el deporte como una salida social y una representación antes los demás, se creó el ideal de identidad patriótica colectiva en el que nos veíamos con orgullo que deportistas nos representaron a nivel internacional, dándonos a conocer ante los ojos del

mundo.

2.1. Primera época 1948-1960

El punto de partida que se escogió es el año de 1948, porque fue el año en que se inició el fútbol profesional colombiano. El contexto es importante porque nos encontrábamos en una guerra bipartidista en el país entre conservadores y liberales. Según Mauricio Sáenz, director de redacción de la Revista Semana y profesor de la Pontificia Universidad Javeriana, “el fútbol llega como una distracción para el público que estaba cansado de ver muertes y muertes a causa de la guerra política.

El deporte llega para acoger la sociedad en masas y darles un algo que los pusiera contentos, que quitara el foco de los malos gobiernos y esa guerra absurda. Por eso mismo es el Estado quien brinda todas las herramientas para que se pueda dar un digno espectáculo, empezando por la construcción de los estadios en diferentes regiones del país.”



Noticia del periódico Tiempo

El acerca

del inicio del fútbol profesional colombiano // Foto tomada del archivo digital del Tiempo en la biblioteca Luis Ángel Arango

Según lo anterior, podemos afirmar que el deporte espectáculo en el país inicia en 1948 con el inicio del fútbol colombiano, se vuelve noticia el torneo, empieza a tener movimiento de las sociedades, las masas empiezan a asistir a los estadios, se empieza a crear una cultura del deporte. Según David Cañón, periodista especializado en fútbol, ciclismo y boxeo, “el estilo de narración deportiva en Colombia nace con Carlos Arturo Rueda, con estilo particular, que con el pasar de los años fue copiado por distintos narradores. Él fue el primero que trae al país el canto del gol, que emocionaba a millones a través de la radio en las gestas del fútbol colombiano”.

Carlos Arturo Rueda, le confiesa a David que el innovador grito de gol lo copia del béisbol con el paralelo de un home run, aclarando que lo más emotivo del fútbol era el gol y tenía que tener una forma especial de cantarlo para poder llegarle al oyente.

Pero el fútbol no fue el único actor principal de la época, en el año 1951 se da por primera vez “La Vuelta a Colombia” en bicicleta, que es inventada por un par de periodistas de El Tiempo, llamados Pablo Camacho Montoya y Jorge Enrique Buitrago. Carlos Arturo Rueda, convence a los dueños de la radio Nueva Granada, de la necesidad de transmitir “La Vuelta Colombia”, entendiéndolo como un evento único e innovador para el país, a pesar de que las carreteras por donde se corría eran más de herraduras que carreteras.

La transmisión se daba por telégrafo, por teléfonos, los periodistas se colgaban en postes y transmitían a un carro con antena de onda corta y comienza por todo el país, una transmisión, una radio, y según David Cañón, ese es el momento donde nace y se consolida la narración deportiva en Colombia. Se creó un paralelo entre el inicio y consolidación del fútbol

profesional colombiano, con el ciclismo y la “Vuelta a Colombia”.



Imagen que refleja los primeros pasos de la Vuelta a Colombia // Foto tomada del archivo digital del Gol Caracol

Cuenta David Cañón, “el fútbol, como en todo el mundo, en Colombia empieza a crecer con mucha popularidad, pero con el ciclismo se da una variable impensada. El ciclismo y la narración deportiva se complementan el uno al otro en esta década de 1951 a 1960, pues sin el uno, el otro no podría haber sobrevivido, se empieza a dar una cultura de radio en el país, alrededor de las narraciones deportivas con el ciclismo colombiano, y este deporte se empieza a popularizar, al punto de que cuando se corría la Vuelta a Colombia, el país se paralizaba para poder salir a la calle a verla y a escucharla en las voces ya reconocidas de la radio deportiva colombiana”.

La reacción de la gente es bastante positiva con el inicio de estos deportes, y como se llevaban a través de la radio. En ese momento eran muy pocos los espectáculos que la gente podía disfrutar, con estos deportes populares, la ecuación cambió, también gracias a la radio que permitía un acercamiento cultural de las personas. Existían en la época algunos deportes de elite, como el deporte de motores, el tenis o el golf que se practicaban en clubes privados, pero a los que la gente popular no tenía acceso, por eso precisamente el fuerte impacto en la sociedad que causó la llegada del fútbol y el ciclismo, como define Hernán Peláez, son los deportes masificadores, que a empiezan por consumirse a través de la radio y su narración deportiva, para posteriormente llevar masivamente a la gente a los estadios.

“Uno ve fotografías de los periódicos de la época, incluso un poco de cine y uno lograba ver cómo la gente se atiburraba para ver pasar a los ciclistas por su ciudad. A través de la radio básicamente se convocaba a ese espectáculo que era el ciclismo y el fútbol. Se puede concluir entonces en que en la década de 1950 más o menos, se da una movilización de masas al deporte, a través de la narración deportiva” afirma David Cañón.

“El espectáculo público por naturaleza para la masa, que además era gratis, era el ciclismo. La gente agarraba la Vuelta a Colombia, se programaba antes de pasar por determinada ciudad y la gente estaba ahí, lista y esperando que pasaran los ciclistas, todo siguiéndolo a través de la radio” complementa Hernán Peláez.



Imagen que refleja los primeros pasos de la Vuelta a Colombia // Foto tomada del archivo digital de As Colombia

Las dos grandes gestas del deporte entre 1948 y 1960, que impulsaron no solo la radio deportiva, sino una movilización de masas por parte de la sociedad colombiana, es momento de que se toque el tema de la identidad. ¿se crearon identidades colectivas en la época a partir del deporte y las narraciones deportivas? La respuesta es si. Afirma David Cañón que, “Colombia es un país geográficamente muy particular, tiene una geografía muy complicada, mucho más para la época en la que se tenía poca infraestructura. Existían entonces grupos aislados en las regiones con gustos específicos sobre ciclismo y fútbol, que se fueron uniendo a través de la narración deportiva. Se armó entonces una regionalización, hubo un duelo de ciclismo entre Antioquia, Cundinamarca y Valle del Cauca”.

A su vez en el fútbol, Hernán Peláez está de acuerdo con que se empezaron a crear identidades colectivas, pero en este caso de nacionalidades. “Por ejemplo, en la época del Dorado en nuestro fútbol se dio que a Barranquilla llegaran jugadores brasileños, a Medellín llegan Argentinos, a Cali llegan muchos peruanos, a Pereira llegan los Paraguayos, a Cúcuta llegan los Uruguayos, muchos de ellos campeones del mundo en 1950. Eso va creando una malgama de lo que es la identidad del fútbol colombiano a partir de una lucha regional por querer ser el mejor”.

Podemos entonces crear una línea de tiempo con lo mencionado anteriormente sobre identidad por dos expertos como David Cañón y Hernán Peláez. Llegan dos grandes gestas históricas del deporte en el país, como la creación del fútbol profesional colombiano y la creación de la Vuelta a Colombia. A la par de estos eventos deportivos, llega la radio deportiva, con narraciones que marcaron un hito en la sociedad. Posteriormente se empieza a movilizar la sociedad entorno al deporte a partir de las narraciones deportivas. Y finalmente a raíz de un movilización de masas, se comenzaron a crear identidades colectivas en la sociedad colombiana que son de dos tipos, identidades regionalistas y de extranjeros.

Ahora expliquemos lo anterior con un ejemplo en el fútbol. Las selecciones Colombia eran más un problema para la sociedad que un motivo de unión como ocurre hoy en día. En ese momento existían las selecciones Colombia de Antioquia, de la Costa Caribe, del Valle del Cauca, lo que marca una clara identidad regionalista, que implica también a los narradores, pues en cada región del país había una técnica y estilo diferente, además de ser imparciales a la hora de defender a su región y atacar a otras.

“Hubo unas regiones que tenían la característica de empezar a practicar ciertos deportes antes que otras, en la Costa empieza a jugarse muy buen fútbol, específicamente en Santa Marta. En esa época se decía que no se concebía tener una Selección Colombia sin jugadores samarios, los otros eran los antioqueños que siempre han tenido una buena disposición para jugar al fútbol y los morenos del Pacífico que se reunían en el Valle del Cauca.

Se creaba un triángulo en el cual se empieza a tener un tejido de identidad, pues estaban las identidades regionalistas, que se cruzaban en algún punto con la identidad nacional de patriotismo, lo que crea afición en todo el país” agrega David Cañón. Y se empiezan a dar características o estilos marcadas dentro de las regiones del país, por ejemplo se dio históricamente que el fútbol antioqueño fuera de jugadores habilidosos con la pelota, el fútbol costeño y la fortaleza de sus jugadores, la velocidad y potencia de los jugadores vallecaucanos, pero la gente inconforme por no tener mayores representantes de su región en el seleccionado nacional, se decidió traer un técnico extranjero, que fue Adolfo Pedernera, para evitar que se hablara de amañeos o como comúnmente se dice, que no existiera la rosca.

Por tanto, las narraciones deportivas cumplen un papel fundamental en la creación de las identidades colectivas en las distintas regiones del país, pero también de un fanatismo y cariño especial por los deportes que apenas arrancaban como impulsores de las masas en Colombia.

Cuadro 1 Eventos importantes relacionados con la identidad 1948-1960

<i>Deporte/Año</i>	<i>Identidad</i>
Año 1948: creación del fútbol profesional colombiano	Se empieza a crear la cultura del deporte profesional, más no amateur en el país. Se movilizan masas para asistir a los partidos de fútbol. Se empiezan a crear identidades regionales a partir de los equipos y los estilos de juegos. La radio cumple un papel fundamental de integrar al país por medio de transmisiones de los partidos.
Año 1951: Creación de la Vuelta a Colombia	Se revoluciona al país con la creación de la Vuelta a Colombia, que trae consigo a la vez la organización de carreras mucho más profesionales y aptas para los deportistas. La gente se moviliza a las calles para poder ver a los ciclistas pasar por su ciudad. La radio no solo cumple un papel de crear identidades en los ciudadanos, igual que en el fútbol, regionalistas. Si no, de culturizar al pueblo en términos de cultura, de deporte y geografía.
Año 1950-1955: Consolidación del fútbol colombiano en la sociedad	Con la consolidación del fútbol como el deporte más popular en el país. Se marcan unas tendencias e identidades en las distintas regiones del país. Y no solo eso, también se crea una captura de los talentos internacionales, dependiendo de la región.

3.2. Segunda época 1960-1980

La primera gran gesta deportiva del deporte que se da en esta época, es en 1962 con la clasificación por primera vez de una Selección Colombia de fútbol a un Mundial, el máximo torneo que se pueda disputar en este deporte. Fue, como mencionamos anteriormente bajo el mando de Adolfo Pedernera y una selección de fútbol que hizo historia.



Portada del diario El Tiempo en referencia al histórico empate entre Colombia y Rusia // Foto tomada del archivo digital del Tiempo en la biblioteca Luis Ángel Arango

“Fue tal vez la primera vez que puede hablar de una identidad colectiva en todo el país y no en regiones, todo el país se paralizó con las transmisiones radiales, más con el histórico empate 4-4 frente a la Unión Soviética. Lo que impulsó aun más esa identidad colectiva de nación, y dejar a un lado ese pensamiento egoísta”, comenta Hernán Peláez.

A su vez, David Cañón cuenta como se vivió la gesta del momento, “recuerdo que para esa época no existía el radio transistor, era con radios conectados a la electricidad, por lo que las tiendas sacaban mesas y conectaban una radio. La sociedad se movilizó en pro de ese mundial, el primero de nuestra historia”.

A pesar de que esta tesis está basada en el ciclismo, fútbol y ciclismo, cabe resaltar que los deportes olímpicos cumplieron un papel muy importante en esta época. Se realizaron varios juegos centroamericanos, panamericanos, sudamericanos. Se empieza a tomar interés por estas actividades como el atletismo. Álvaro Mejía y Víctor Mora, fueron grandes exponentes

colombianos en estas modalidades, que a pesar de que no movían las masas que si lo hacían deportes mucho más populares como el ciclismo y el fútbol. Pero ante logros conseguidos por deportistas en el exterior, se empieza a reforzar esa identidad de patriotismo que inició con el Mundial de 1962 en Chile. Estos eventos convocaban internacionalidad, como lo fueron por ejemplo los juegos Panamericanos de Canadá en 1967, donde se llevó a una delegación en vistas de lo que serían los juegos panamericanos organizados en Cali, Colombia en 1971.



Portada del diario El País de Cali en referencia con los juegos panamericanos a disputarse en esa ciudad // Foto tomada del archivo digital de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali

Mencionamos lo anterior, porque no solo los deportistas empiezan a prepararse para lo que sería un gran evento de deportes internacional, sino también el público en general con una gran expectativa, y por ultimo los narradores deportivos que tendrían el reto de llevar distintos deportes a todo el país. “Se empieza a exigirle más al gobierno que haya un presupuesto para preparar deportistas y se empieza a desarrollar esa cultura del deporte en

Colombia en la sociedad en general, obteniendo resultados como superar regionalmente a potencias como Argentina o México”.

La radio como medio de comunicación tuvo un gran reto para cubrir esta clase de eventos, donde se practicaban deportes de poco conocimiento por parte de los colombianos. Y no solo en este, el deporte en Colombia y la radio siempre crearon un tándem, han estado siempre uno al lado del otro. La radio deportiva, tuvo un primer objetivo que entonces fue no abandonar al deportista colombiano y servir como vocero ante las peticiones del pueblo al gobierno para apoyar más este rubro de la sociedad.

Pero hay un deporte que se destacó más que los demás y por eso se trae a colación estos eventos panamericanos y fue el boxeo. Aparece en el radar un boxeador llamado Bernardo Caraballo, que a pesar de no ser el primer boxeador en la historia del país, si fue el que abrió las puertas y dio a conocer a Colombia como un país de boxeadores, a partir de ese momento se crea una expectativa muy grande alrededor de este deporte.

La Costa Caribe casi siempre fue la principal potencia y se fortalece un identidad no solo regionalista por parte de los costeños, pero también nacional a raíz de la esencia de lo que es un deporte como el boxeo. David Cañón afirma que, “Al transmitir en las narraciones esos muchachos en su mayoría de color, colombianos, que salieron de la pobreza máxima y que están representando al país con sangre y sudor a partir de sus puños, crea mucha emoción en la sociedad colombiana. La radio tenía esa magia de llevarle a la gente unos imaginarios y se empieza entonces a hablar de identidades como la de que los colombianos somos unos “berracos” y unos “echados pa’ lante”. Por lo que es muy importante el boxeo, pero también la forma en cómo se realizaban las narraciones deportivas para todo el país”.



Kid Pambelé es coronado como campeón mundial de boxeo // Foto tomada del archivo digital del Espectador en la biblioteca Luis Ángel Arango

La mayor gesta del boxeo en la historia de Colombia y una de las más importantes de la historia del deporte, fue el 28 de octubre de 1972 con el primer título mundial de boxeo para el país, a mano de Antonio Cervantes, mejor conocido como “Kid Pampelé”. Fue tal la expectativa del país, que para las principales transmisiones radiales se trajeron narradores expertos en boxeo de la Costa Caribe como Napoleón Perea, Marcos Pérez, Edgar Perea, entre otros. “esa pelea puso al país alrededor de una radio para poder escuchar la pelea” afirma tajantemente David Cañón. A partir de ese momento Colombia, se dio cuenta como país que podía tener hazañas en otros deportes que no fueran ciclismo y fútbol. Y para complementar la euforia por el deporte, Alfonso Pérez y Clemente Rojas ganaron medallas de bronce en los juegos olímpicos de 1972 en Múnich, Alemania.

Como conclusión, podemos ver que en esta segunda época se integraron muchos deportes, además la organización de unos juegos Panamericanos, la presión de la sociedad con el Estado para brindar más apoyo a los deportistas, y por primera vez, se tuvieron grandes gestas del boxeo a nivel internacional. Todo lo anterior ayudó a que se tejiera una identidad colectiva en la sociedad colombiana, a partir de narraciones históricas que llevaron alegrías a las casas de los colombianos. Hablamos también de que se empezó a crear ese estereotipo de nuestros deportistas, que a su vez se convertían en identidades para el resto de los colombianos, como la de ser personas que luchan a través de la adversidad, características de guerreros, luchadores, entre otras.

Cuadro 2 Eventos importantes relacionados con la identidad 1960-1980

<i>Deporte/Año</i>	<i>Identidad</i>
Año 1962: Primera clasificación a un Mundial de fútbol y empate histórico frente a Rusia.	Fue la primera vez que se habló de una unión del país entorno a un grupo de deportistas representándonos en el exterior. Fue la primera vez que se habló de una identidad de nación, una identidad de patriotismo alrededor del deporte. El histórico empate 4-4 ante una de las potencias del momento como lo era Rusia, marcó una línea de que el deporte movía masas y generaba emociones únicas en el pueblo colombiano.
Año 1971: Juegos Panamericanos organizados en Cali.	A pesar de que no entran en el parámetro de los deportes escogidos. Este es un evento muy importante en la historia de la conexión deporte-sociedad en el país, pues es el comienzo de la exigencia de la sociedad al Estado para brindar apoyo a los deportistas, empezando a identificar a los mismos como símbolos de la sociedad que se ven reflejados en la creación de identidades.
Año 1972: Título mundial en boxeo ganado por Kid Pambele	Es la primera vez que aparece el boxeo en el panorama nacional con grandes triunfos. El título ganado por Kid Pambele no solo reforzó la identidad nacional, vista representada por un colombiano de color, ganando un triunfo impensado con marcas de esfuerzo y en un deporte de contacto como el boxeo, se instaló la identidad del colombiano berraco, luchador,

	incansable y soñador. Valores que muchos colombianos veían reflejados en la sociedad y en día a día del colombiano común.
Año 1972: Consolidación del boxeo como deporte regional, con repercusiones nacionales.	El boxeo a partir del triunfo de Pambele, entra en la esfera del país, pero se centraliza en la Costa Caribe donde tiene una mayor repercusión. A pesar de lo anterior, cualquier representación que se diera en el exterior tenía una acogida nacional. Fue el caso también de las dos medallas olímpicas ganadas en Múnich, Alemania. Que terminaron de confirmar que el pueblo colombiano veía en el boxeo, a diferencia de los otros deportes, una semejanza con el esfuerzo diario que vivían los ciudadanos colombianos.

2.3. Tercera época 1980-2000

Esta tal vez es la época dorada del deporte colombiano, es el de mayor gestas de nuestros deportistas a nivel grupal e individual en la esfera internacional. Por el lado del fútbol, se dio a conocer la esencia del fútbol colombiano, el buen manejo del balón y una generación dorada que rompió con muchos estigmas que arrastraba el seleccionado nacional. Por el lado del ciclismo, se tuvo las más grandes hazañas que pudiéramos habernos imaginado. Nos hicimos renombre a nivel mundial y en Europa, entendieron por primer vez que existía una potencia en el ciclismo, en un pequeño país al otro lado del mundo llamado Colombia. Y como si fuera poco, el ciclista colombiano, empezó a ser conocido como “El Escarabajo” por su potencia para subir la montaña.



Lucho Herrera celebra la victoria de etapa en el Tour de Francia de 1985 // Foto tomada del archivo digital del portal web www.pulzo.com

Fueron tantos los momentos de gloria en este inciso, que debemos ir por orden. Primero que todo, debemos aclarar y dar como contexto que el país atravesaba una coyuntura política económica muy complicada en el inicio de la década de 1980. A pesar de eso, logró enviar deportistas a los Juegos Olímpicos de Moscú en 1980 y fue la primera vez, que participó en el fútbol. Pero apareció Pablo Restrepo, un nadador que termina entre los ochos primeros, se menciona este caso para dar fe de que en Colombia se estaba dando ya esa cultura de preparar deportistas de alto rendimiento en diferentes modalidades. Es decir, que se empieza a dar un deporte organizado en Colombia, un deporte integral.

El ciclismo tomó un protagonismo muy importante en los inicios de la década del 80, y hay que tener en cuenta la radio hasta donde ayudado a eso, porque RCN, crea el Clásico RCN por el país, lo que alimentó esa cultura y gusto del pueblo colombiano por este deporte.



El equipo Café Colombia que representaría al país en el mundo // Foto tomada del archivo digital del portal web www.cicilismocolombiano.co

Además lo hizo trayendo figuras del ciclismo mundial como Greg Lemond, Pascal Simon de Francia y Bernard Inol, cuatro veces campeón del Tour, entre otros. Por esto se fue creando identidad nacional hacia el ciclismo y esa cultura del deporte en el pueblo colombiano.

Tras la reiterada exigencia de la sociedad para el Estado para que brindara un soporte a los deportistas, algo que el Gobierno de la época no tenía contemplado, se da en 1980 la profesionalización del ciclismo en el país. Y en 1984 “Condorito” Corredor y “Patrocinio” Jiménez, como los primeros representantes en equipos internacionales con gran figuración, a pesar de que en 1980 ya Alfonso Flores había ganado el Tour de L’Avenir.

Posteriormente participó un equipo entero en las grandes vueltas de Europa, como lo fue Café Colombia, que marcó entonces un precedente y dejó claro que en Sudamérica existía un pequeño país capaz de producir ciclistas de alto rendimiento por las condiciones geográficas del mismo.

La reacción del país fue tan positiva, que se refundó la pasión por el ciclismo en Colombia. Por primera vez y sin tener alegrías internacionales, el fútbol casi pasó a un segundo plano,

pues las actuaciones de los deportistas colombianos en las grandes vueltas de Europa era magnífica, y con el tan solo pensar que había un equipo de solo colombianos, luchando codo a codo con las figuras del ciclismo mundial, movilizó a masas a escuchar las transmisiones a través de la radio en voces como la de Rubén Darío Arcila que llenaban de emoción al país.

Fue en 1984 las primeras apariciones en el radar de los ciclistas colombianos en las grandes vueltas de Europa como el Tour de Francia, la Vuelta a España o el Giro de Italia. Los protagonistas fueron Lucho Herrera, mejor conocido como el “Jardinerito de Fusagasuga” y Fabio Parra. La gesta empieza el 16 de julio de ese año, cuando Lucho Herrera ganó la etapa más importante de aquel Tour de Francia, en los míticos Alpe d’Huez, la etapa reina del circuito, que además fue una terrible etapa de montaña que solo hasta ese momento los grandes ciclistas reconocidos habían sellado su victoria. Posteriormente, y también haciendo historia, por primera vez un ciclista colombiano hacia parte del podio de una gran vuelta en Europa, ese año Fabio Parra terminó tercero. Fabio y Lucho marcaron un antes y un después con ese triunfo y ese podio y la reacción en el país, fue de fiesta absoluta.

“Existen dos reacciones con la victoria de etapa de Lucho Herrera en el Alpe d’Huez, una internacional y una nacional. La primera es que en Europa todos quedaron atónitos, de ver un ciclista que nadie conocía, de aspecto humilde, encarar los premios de primera categoría como si estuviera en el llano. Ahí se dan cuenta de un país llamado Colombia y su potencial para exportar ciclistas de altísimo nivel.

La segunda reacción fue la de los colombianos. La transmisión de radio ese día fue histórica en todo sentido. Era ver al país entero conectado y a nuestros periodistas haciendo malabares en Francia para poder llevar las impresiones. Las regiones dejaron de importar, para que

todos los colombianos empezaran a sentir esa identidad colectiva de patriotismo y orgullo que pocas veces se había vivido” asegura David Cañón.

En una entrevista para La Luciernaga de Caracol Radio, Rubén Darío Arcila, el narrador de aquella gesta, comentó algunas de las incidencias de lo que fue aquel momento. “Cuando llegamos a transmitir la Vuelta a España de 1986, los periodistas europeos nos miraban como si fuéramos bichos raros. Más aun cuando empezábamos nuestras transmisiones que eran llenas de color, gritos, emociones y folclor, todo lo contrario a lo que hacían ellos. Llevarle al país esa emoción, fue sentir conectados a todos los colombianos con cada palabra que transmitíamos, de ahí salió la forma de intentar meter el orgullo patrio en las grandes gestas del deporte de nuestro país”.



Fabio Parra (derecha) logra podio en el Tour de Francia de 1985 // Foto tomada del archivo digital del diario El País de España

Con lo sucedido en 1984 el país empezó a conmocionarse y a acercarse aun más al ciclismo. Las narraciones de radio empezaron a tomar un aire de popularidad impresionante que llevó

a la sociedad a movilizarse en masa con el objetivo de no perderse un segundo de lo que pasara con los escarabajos en Europa.

El Tour de Francia de 1985 fue una ratificación de lo acontecido el año anterior, fue una carrera llena de emociones para los colombianos, nuevamente en específico de Lucho Herrera y Fabio Parra. El primero el 9 de julio de ese año dio una catedra de ciclismo que dejó boquiabierto al mundo. En una etapa de montaña salió mano a mano contra Bernard Hinault, pentacampeón Europeo, que nada pudo hacer ante la potencia de Herrera que conquistó la etapa. Al día siguiente, en una demostración de hidalguía en la bicicleta llegaron en solitario a la línea de meta Lucho Herrera junto a Fabio Parra, haciendo el tándem de primero y segundo, nada más y nada menos que el Tour de Francia.

La transmisión de ese día fue histórica, acá algunos apartados de la transmisión de Caracol Radio que paralizó al país, “Los matamos a todos, primero Parra, segundo Lucho. Colombia a 1 minuto de ser primeros y segundos. Me quiero morir, dos hombres buscando la gloria Colombia. Primero y segundo, podio para Lucho Herrera. Van a ver que Herrerita le va a decir a Parra que gané la etapa, el ya está asegurando el podio. Todo el mundo está conociendo esta victoria, todo el mundo está respetándonos en las alturas. Día de gloria para Colombia. Que me alisten en Colombia el himno nacional, nos estamos coronando en las cumbres del mundo. ¡Colombia, Colombia, Colombia, ha ganado Parra, segundo Herrera, esto es histórico!”.

Para rematar este Tour de Francia impregnado de sabores colombianos y gestas históricas por parte de los nuestros en la etapa número 14, Lucho Herrera lideraba la carrera y sufrió un terrible accidente que le cortó la cabeza. Pero sin demoras retomó su rumbo y selló una

nueva victoria de etapa en ese inolvidable Tour de Francia de 1985 "Iba escapado y por no coger una mancha de aceite, toqué el borde de la carretera, se desestabilizó la bicicleta y me caí. Pero me levanté rápido y logré ganar" aseguró el mismo Lucho al finalizar la etapa. A partir de estas gestas empieza un intercambio colombo-europeo cuando se habla de ciclismo. En ese momento, se empezó a hablar del ciclismo americano que incluía a Estados Unidos y a Colombia. Si había algún deporte que uniera a un país que estaba polarizado, politizado, era el ciclismo.



Lucho Herrera con su cara ensangrentada luego de sufrir una caída en el Tour de Francia de 1985 // Foto tomada del archivo digital del Espectador, de la biblioteca Luis Ángel Arango.

El último gran momento de Lucho Herrera en este inciso, se da en 1987, con su victoria de la Vuelta a España. Un momento único para el ciclismo sudamericano, el deporte colombiano y para la sociedad de nuestro país. Fue tal el impacto de su triunfo, que a su regreso de España, el presidente de la época Virgilio Barco le entregó la Cruz de Boyacá, uno de los máximos

distintos que se puede dar en Colombia.

Fue la primera vez que un colombiano se coronaba campeón de una gran vuelta en Europa. Ya los ciclistas cafeteros tenían fama de ser excelentes a la hora de las pruebas de montaña, pero el espectáculo dado por Lucho Herrera en esta competencia fue increíble, “Yo había visto subir, pero ese día me sorprendió. Todos nosotros –colombianos y europeos- subíamos parados en los pedales y él avanzaba como en una moto, sentado en la bicicleta. Era imposible soportarle el paso” declaró su compatriota Pedro Saúl Morales, ciclista del equipo también colombiano Ryalcao Postobón.

“Daniel Samper Pizano, gran cronista del periódico El Tiempo recuerdo que hizo una crónica sobre lo que había significado para el pueblo colombiano la Vuelta España ganada por Lucho Herrera, y en uno de los apartes dice como en un edificio se van dos personas en el ascensor y uno le dice al otro, “vamos ganando, no”, con lo que quiere demostrar y dando a entender que todo el pueblo estaba sintonizado. Yo estaba con RCN Radio haciendo la transmisión y recuerdo que era tal la magnitud, que más de 500 emisoras nos pidieron que si se podían enlazarse a la transmisión de la carrera” asegura David Cañón.



Lucho Herrera se corona campeón de la Vuelta a España en 1987 // Foto tomada del archivo digital del diario El País de España

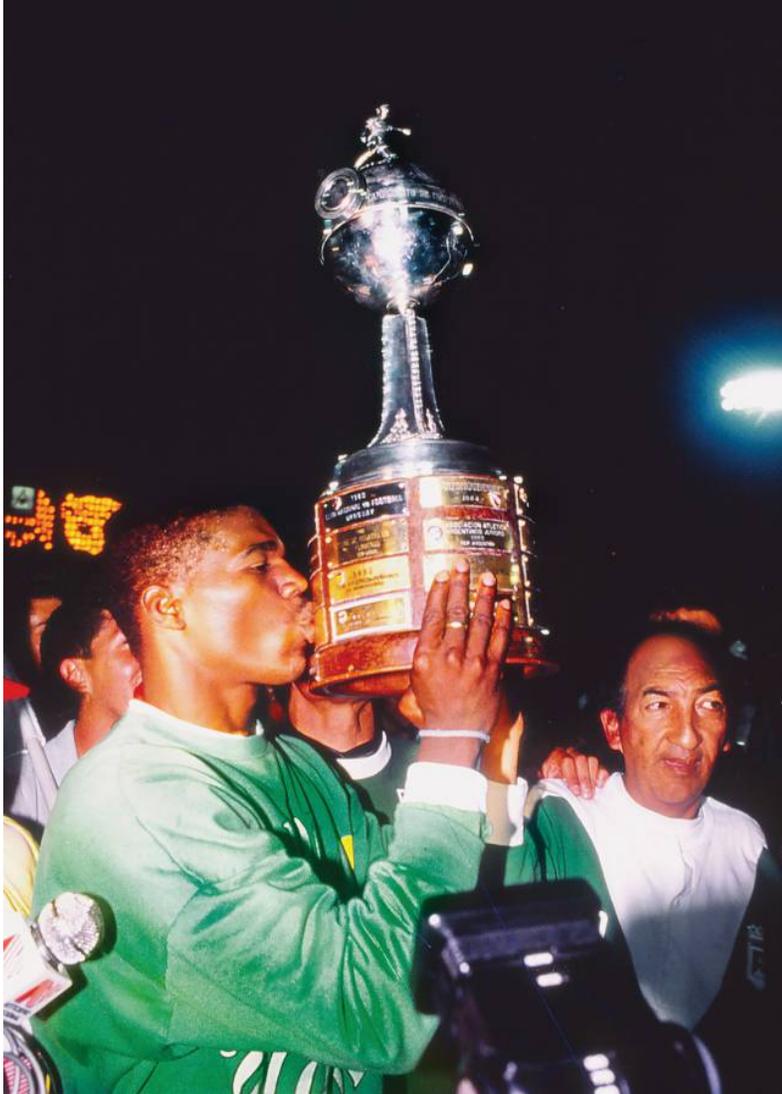
A partir de todos estos grandes momentos del ciclismo en el ámbito internacional. Se produjo en el país una serie de cambios en la sociedad colombiana. Lo primero es que los colombianos encontraron en sus deportistas, en este caso los ciclistas, unas figuras de héroes que distraían al pueblo de todos los problemas cotidianos que se vivían en el país. Segundo, se fortaleció más que nunca el ciclismo como deporte bandera del país. Tercero, se encontró en los ciclistas una serie de valores que nos definían como colombianos, como la verriquera, la tenacidad, la rebeldía y las ganas de siempre salir adelante. Y por último, se instaló esa identidad colectiva, con todas las características que acabo de mencionar, y como a través de las narraciones deportivas, los ciclistas se convirtieron en héroes, que movilizaron a millones de personas a escuchar narraciones, que quedaron grabadas en las retinas de todos los colombianos, con palabras llenas de amor, orgullo y sentimiento.

“Lo primero que se necesita es tener un protagonista que sea objeto de un cuento o de una convocatoria a la emoción, ahí entra el papel del narrador y en Colombia tenemos muy buenos narradores tanto de fútbol como de ciclismo, pero especialmente en ciclismo. Es una particularidad como se trasmite acá ese deporte. Aparecen personajes como Rubén Darío Arcila que lo llaman el poeta, porque le mete historia, pasión y eso hace que el pueblo se conmueva y viva entorno a lo que fue la consagración de Lucho Herrera”. Admite David Cañón.

Cambiando un poco de deporte, dejando el ciclismo a un lado. El boxeo que cada vez se hacia más popular en la Costa Caribe, más no en el resto del país, también nos daba una inmensa alegría. Jorge Eliecer Julio, boxeador colombiano gana por tercera vez una medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Seúl en 1988.

Las medallas olímpicas tenían una repercusión especial, porque para la época era muy raro ver que deportistas que no fueran parte de las tres potencias, Estados Unidos, China y Rusia ganaran una presea, menos de países sudamericanos. Cuando se daba dicho acontecimiento, era muy especial para el país, que hasta ese momento solo había festejado una clasificación a un mundial de fútbol y las recientes gestas de nuestros ciclistas. La sociedad colombiana poco a poco entraba a ver el deporte, como un simple entretenimiento a encontrar en él, una identidad, una identidad ejemplificada en héroes, que sin mayor apoyo del Estado, lograban triunfos impensados, dejando la bandera del país bien en alto alrededor del mundo.

Hemos hablado bastante de ciclismo, algo de boxeo, pero no hemos mencionado el deporte más popular del país, el fútbol. Y fue en 1989 que se dio una de las máximas alegrías para una región, pero en general para el país, con el triunfo de Atlético Nacional de Medellín de la Copa Libertadores de América, convirtiéndose en el primer equipo colombiano en lograr dicha hazaña.



Luis Carlos Perea celebra la obtención de la Copa Libertadores de América // Foto tomada del archivo digital oficial de la Copa Bridgeston Libertadores

En esta gesta deportiva suceden varios aspectos que debemos resaltar, el primero es que el equipo dirigido por Francisco Maturana era conocido como “los puros criollos” por la particularidad de que contaban solamente con jugadores colombianos en su plantilla, algo muy poco usual en el fútbol colombiano y del mundo.

La segunda particularidad, es que la final no se pudo jugar en el Atanasio Girardot de Medellín por temas de capacidad, por lo que la final debió trasladarse al estadio el Campín de Bogotá, lo que generó una expectativa no solo mayor para el fútbol colombiano, también para el país entero.

El tercer aspecto, es de mayor particularidad, pues para esa época ya existía una fuerte rivalidad entre los equipos antioqueños, vallecaucanos y América como los equipos de mayor historia en el rentado nacional. Como habíamos mencionado anteriormente, en el fútbol más que en cualquier otro ámbito se había creado una identidad regionalista a través de los equipos de fútbol, pero este fue un caso especial, que ameritó un cambio especial.

“En el caso de la obtención de Libertadores por Atlético Nacional se da una particularidad. Y es que el pueblo colombiano se une en pro de ver por primera vez a un equipo colombiano conquistar la gloria continental. Se pasa en cuestión de días de una identidad regionalista a una identidad nacional, en torno a un equipo paisa, alguno nunca antes visto” comenta Hernán Peláez.

A su vez David Cañón está de acuerdo con Peláez y agrega, “Siempre se habló de que el nacionalismo debía superar al regionalismo en fútbol, y este fue un caso perfecto. A pesar de la rivalidad de bogotanos y paisas, ese día en el Campín no hubo hinchas de Nacional, hubo hinchas de Colombia. A partir de ahí comienza Nacional a parecerse a la Selección Colombia,

que posteriormente saca su base de este equipo de Criollos, como era conocido, es decir que el nacionalismo en este caso borra al regionalismo casi por primera vez en el fútbol colombiano”.

Entramos ahora al final de inciso con el comienzo de los años 90, y por primera vez después de muchos años vuelve a aparecer la Selección Colombia de fútbol en el marco del deporte destacado. Pasaron 28 años para que la selección tricolor se volviera a clasificar a un Mundial de fútbol, y en este caso fue el de Italia 1990. El pueblo colombiano por fin tenía en el fútbol nuevamente la oportunidad de crear una identidad colectiva con una generación que años después sería llamada la “Generación Dorada del fútbol colombiano”.

Siguiendo por la misma línea, el 19 de junio de 1990, nuestra selección se enfrentaba a la candidata al título, la Selección de Alemania, llena de figuras y estrellas del mundo del fútbol, que al final del torneo se coronaría campeona del certamen. A pesar de eso, Colombia se paró de igual a igual y tuvo un juego glorioso, minimizando al rival y hasta creando oportunidades de gol. El equipo fue liderado por René Higuita, Carlos “El Pibe” Valderrama y Freddy Rincón.

Con el pasar de los minutos Alemania no encontraba el camino y los espectadores del mundo se sorprendían por el buen manejo de balón por parte de la selección cafetera. Pero fue en el minuto 90 del partido, Alemania se pone en ventaja y el sueño colombiano se derrumbaba. Pero sin perder la esperanza, en el segundo minuto de descuento, en una hermosa jugada colectiva, el Pibe Valderrama habilita a Freddy Rincón quien decretó el gol y empate del partido, algo histórico y probablemente la hazaña más importante en el fútbol colombiano.

Acá la narración del gol por parte de Edgar Perea que se inmortalizaría en el tiempo, “El Pibe para Freddy, Freddy para el gol. Tira, tira y gooooooolll, goooooolll, goooooolll. Colombia, gol, Colombia, gol, Colombia, gol. Colombia mi patria. Golazo, Colombia mi patria querida. Golazo porque Dios es Colombiano, por eso pasan estas cosas. En solo un minuto pasamos de la agonía al éxtasis. Dios como te amo. Colombia nuevamente dentro de los octavos de final de la Copa del Mundo”.



Freddy Rincón celebra el histórico empate ante Alemania en el Mundial de 1990 // Foto tomada del archivo digital de la revista Semana

Fue un momento histórico para el país. Después del 4 a 4 frente a Rusia, la Selección Colombia había desaparecido un poco del éxtasis de triunfo que si nos había dado el ciclismo. Pero jugarle de la forma en la que se hizo frente al que sería el campeón del mundo, ir perdiendo al minuto 92 y lograr empatar con un gol respetando el estilo de buen manejo de balón que nos caracteriza, fue algo que nunca se va a olvidar.

“La generación dorada tenía un trato al balón, diría que casi único en el mundo. Nos admiraban por eso. Pero nadie en el país podía haber imaginado que íbamos a empatar con Alemania, la potencia de ese momento. El gol de Alemania fue un mazazo para el pueblo colombiano que estaba conectado a través de la transmisión de Edgar Perea. Fue como un bajonazo a la realidad. Pero el gol de Freddy Rincón, además en la forma en que se gestó, fue tal vez, el gol más gritado en la historia de un país muy futbolero” agrega Hernán Peláez.

La reacción de la gente fue impresionante. Se paralizó el país por 90 minutos y tras el gol de Rincón fue todo júbilo. Por primera vez se habló de que en el fútbol podíamos competir de tú a tú en esferas mundiales. La identidad colectiva de patriotismo se vio más alta que nunca por una simple razón, el ciclismo a pesar de ser el deporte que más alegrías nos dio en la historia, seguía siendo el fútbol el deporte más popular y que movía más personas en el país.

Como último acontecimiento de esta época gloriosa del deporte colombiano, que como hemos visto, tuvo la particularidad de ser protagonistas alrededor del mundo, de enaltecer la figura del deportista colombiano, de convertir en figuras públicas y héroes a individuos que pusieron la bandera colombiana en lo más alto del mundo. El último suceso fue el histórico 5 a 0 versus Argentina, en el estadio Monumental de Núñez.

Hay que dar un poco de contexto antes de entrar en materia. La base de la Selección Colombia participante del Mundial de Italia 90, se mantuvo. Por lo que para las eliminatorias para el mundial de Estados Unidos 94, ya había un equipo mucho más sólido, que se conocía de memoria. Eran casi los mismos nombres, mismo entrenador, misma idea. Cabe aclarar que las eliminatorias sudamericanas son las de mayor dificultad en el mundo, por lo que lo hecho por Maturana y sus muchachos, rayó con lo asombroso.

Se enfrentaban Argentina y Colombia en Buenos Aires, nunca antes el seleccionado albiceleste había perdido algún partido de Eliminatoria en su casa. Colombia llegaba a un punto de clasificarse por segunda vez consecutiva a un Mundial. Diego Armando Maradona, ídolo y referente del fútbol guacho había picado la previa asegurando que Argentina le iba a pasar por encima a Colombia.



El elenco colombiano celebra uno de los tantos goles cafeteros esa noche en el Monumental // Foto tomada del archivo digital oficial de la Fifa

No solo Diego Maradona se había equivocado, Colombia jugó su partido más vistoso probablemente de su historia. Con Leonel Álvarez y Barrabas Gómez mandando la parada en el medio campo. Con la claridad del Pibe Valderrama. La seguridad de Oscar Córdoba. Y la potencia y definición de Freddy Rincón, Faustino Asprilla y el Tren Valencia, el seleccionado nacional dio catedra de fútbol en el mismísimo estadio de River Plate.

Esa noche Colombia apabulló de tal manera a la Selección de Argentina que las tribunas repletas de atónitos argentinos, gritaban el clásico “Ole, ole, ole”, celebrando el majestuoso

juego colombiano de posesión del balón. Y una vez finalizado el encuentro, las 60.000 almas, incluido Diego Maradona, se pararon a aplaudir a un equipo de categoría menor, que los había humillado dentro del campo de juego con un contundente 0-5, constituyendo así la primera derrota oficial por eliminatorias para Argentina en su casa.

Decido poner apartados de la narración de William Vinasco, que a pesar que hizo la transmisión para la televisión colombiana, demuestra un poco el sentido narrativo que se intenta exponer en esta tesis, “televidentes de Colombia, siéntase orgulloso del seleccionado nacional. El público de Argentina está aplaudiendo a Colombia, se pusieron de pie, están aplaudiendo a Colombia, acá en el Monumental de River. Los argentinos no lo pueden creer, vean a Diego Armando Maradona aplaudiendo a mi patria. Gracias Dios mío”. Para esa transmisión se utilizaron canciones representativas del país para impregnarle un poco más de sentimiento y orgullo patrio a lo que ya era algo nunca antes visto. Incluso, William Vinasco se dirige a las autoridades colombianas con la petición de que sea día cívico en el país para celebrar tan tremenda hazaña.

“Yo diría que el triunfo más celebrado en la historia del fútbol en Colombia fue ese 5-0 frente a Argentina. Porque nosotros crecimos creyendo que Argentina era superior y nos llevaba años luz en el fútbol. Que a ellos les habían enseñado a jugar el fútbol de buena manera, a ser estrategas que eran artistas a la hora de jugar. Dificilmente se les ganaba y aparecernos en una eliminatoria oficial, metiéndoles 5 goles fue algo fuera de lo común y eso generó un espectáculo en los colombianos, llena de tomadas de pelo para los argentinos. Se dice incluso que hubo muchos muertos celebrando” cuenta David Cañón.

En ese momento histórico se vieron reflejados los valores de la sociedad colombiana. En los festejos hubo muertos. Pero sobretodo, nos creímos los mejores del mundo en un deporte donde hasta ahora dábamos nuestros primeros pasos firmes en la orbita mundial. Fue tan así, que una vez llegado el Mundial de Estados Unidos 94, nos devolvimos en primera ronda, cuando el triunfalismo bobo del colombiano común, nos hacia ver campeones del mundo antes de jugar.

“Colombia es un país con una gran variedad de razas, credos, religiones, la selección es una micro sociedad y reproduce exactamente lo que es la sociedad colombiana” advierte Javier Darío Álvarez, técnico colombiano. (Fútbol y Nación, 1999). La discusión en el archivo al pasar los minutos se re direcciona hacia el jugador colombiano de fútbol como tal y su papel social en deporte, por lo que Edgar Perea, reconocido periodista opina que la gente del fútbol en Colombia, es gente que salió del extracto del pueblo y que a través del deporte adquirieron una cultura que según argumenta él, no la hubieran podido conseguir ni con los libros, ni en la escuela, ni en la universidad. Mientras que Carlos Antonio Vélez considera que “Colombia tiene una manera de comportarse y nosotros los colombianos actuamos de cierta manera, pero esperamos que nuestros jugadores tengan culturas de alemanes o hayan sido educados en Harvard”. Y para finalizar culmina Hernán Peláez Restrepo con una frase fuerte y concluyente, “el futbolista colombiano es el fiel reflejo de lo que somos nosotros como sociedad”. (Fútbol y Nación, 1999)

Ese triunfalismo por parte no solo del pueblo colombiano, sino también de los jugadores fue un claro reflejo que no estábamos preparados como sociedad para un triunfo de tal magnitud. La narración de ese día y el acontecimiento nunca podrá ser borrada de la memoria de los colombianos, pues fue el día en que el humilde equipo colombiano, derrotó al todo poderoso

seleccionado argentino.

Pero es ahí, en el triunfalismo y creernos lo que no somos, donde llega un apartado especial que fue la muerte del jugador colombiano, Andrés Escobar, apodado el “Caballero del fútbol”. Fue asesinado en Colombia por delincuentes que perdieron dinero en apuestas tras la eliminación del seleccionado nacional del mundial y culparon a Escobar por haber anotado un gol en contra en uno de los partidos.

En su libro *Prensa deportiva o identidad nacional: España en el Mundial de Sudáfrica 2010*, Manuel Ramallal comenta. “Respecto a la dimensión identitaria del nacionalismo nos encontramos con que el deporte como fenómeno social total tiene una alta capacidad de adscripción identitaria debido a su amplio carácter cultural (los aspectos simbólicos de la identidad deportiva), emocional (las adhesiones y desafecciones que generan las pasiones deportivas) y mediático (la identidad contada y difundida a través de los medios de comunicación)” (Ramallal, 2014, p.5).



Andrés Escobar posando con la camiseta de la selección antes de ser asesinado // Foto tomada del archivo digital de la revista Semana

Los deportistas nos representan. Son nuestros embajadores, son los que mejoran nuestra imagen, son quienes representan las virtudes del pueblo colombiano: humildes, madrugadores, emprendedores, recursivos, son quienes le demuestran al mundo que sí somos capaces. Pero llegan a perder y ahí sí son vagos, borrachos, sinvergüenzas, etc. Es el fiel reflejo de la nación tan compleja y diversa que somos, con características regionales tan marcadas, que a pesar de lo anterior ha intentado unificarse con expresiones colectivas como el deporte.

Lo mágico de esta tesis, es que surge por la misma pasión al deporte y la admiración por los grandes narradores deportivos radiales de nuestro país. Esta hipótesis nace a partir de tratar de entender porque en los grandes momentos del deporte colombiano, no solo queda el recuerdo del evento, sino también queda el recuerdo de la narración de ese día, de lo que se

vivió ese día, de cómo se unieron cabos sueltos en la sociedad colombiana a raíz de un triunfo en el deporte, llevado a la gente con emoción y orgullo por un narrador a través de la radio. Estas narraciones han quedado impregnadas en las memorias a largo plazo y siempre que se habla de algún momento estelar del deporte, inmediatamente se conecta con la narración de ese evento, con la situación del país del momento, con como movilizó al país un triunfo de los nuestros en el mundo.

“La importancia de la radio en este país es inmensa. Tiene un valor único porque siempre se estuvo al lado del deporte, casi apoyándose el uno al otro. Pero para que la radio pueda dejar esa huella en la retina del oyente se debe vender emoción, vender pasión con un ingrediente de nacionalismo, las circunstancias de los países que atraviesan dificultades, se agarran a temas que dan alegrías, como el deporte. En un país con problemas por todo lado y aparece un colombiano diciendo que si podemos, y eso, a través de un narrador, que a la vez puede ser como un político convocando al pueblo para unirse a dicha alegría” agrega con contundencia David Cañón.

Cuadro 3 Eventos importantes relacionados con la identidad 1980-2000

<i>Deporte/Año</i>	<i>Identidad</i>
Año 1980: Creación del Clásico RCN	Es un fuerte síntoma que se cree otra carrera a nivel nacional de la envergadura de esta misma. Además, se intenta consolidar al ciclismo como un deporte que mueva masas e intereses en la sociedad colombiana a partir de traer figuras mundiales del ciclismo a recorrer las carreteras colombianas, con condiciones únicas, donde se desarrollan nuestros deportistas. Creando a partir de ese pensamiento un ideal y una identidad, de que nuestros deportistas son héroes. Cabe aclarar que es muy importante este proceso, pues es la profesionalización del ciclismo en Colombia.
Año 1984: Primera etapa	Aquí pareciera que la historia del ciclismo colombiano

<p>ganada por un colombiano en una gran vuelta de Europa</p>	<p>representado en el exterior se parte en dos. Con la victoria de Lucho Herrera en el mítico Alpe d'Huez encaminó una serie de protagonismos de nuestros ciclistas, especialmente en la montaña. A partir de eso, se crean identidades a nivel nacional e internacional. Nacionalmente, se empiezan a verse los deportistas como héroes que representan los valores del ciudadano del común, es decir berracos, "echados pa lante". Internacionalmente se empieza a ver como el ciclista colombiano es especialista en la montaña y surge el termino de "escarabajo".</p>
<p>Año 1985: Primer y segundo de Fabio Parra y Lucho Herrera</p>	<p>Fue un momento muy especial para el país, pues fue la ratificación de que el ciclismo colombiano estaba en la elite del mundo. La identidad de nación que se empezó a tejer alrededor del ciclismo fue mágica. La llegada de dos colombianos al final de la etapa, en solitario fue la creación de símbolos utilizados en la narración deportiva, como el himno nacional, canciones representativas del folclor nacional, entre otros.</p>
<p>Año 1987: Victoria de la Vuelta a España por parte de Lucho Herrera</p>	<p>Ha sido la alegría máxima del ciclismo en Colombia, pues con el pasar de los años, se especializó en las etapas de montaña, pero no más de ahí. Con la victoria de Lucho Herrera de la Vuelta a España, fue una especie de demostración al país y al mundo que nuestros deportistas estaban para grandes cosas. La identidad a partir de las narraciones deportivas fue creciendo muchísimo. Con la llegada de narradores como Rubén Darío Arcila, apodado el poeta, que utilizó el sentimiento patrio como forma de transmisión, la emoción, el relato, los símbolos patrios que acercaron mucho más al pueblo al deporte y reforzaron la identidad de nación.</p>
<p>Año 1989: Obtención de la Copa Libertadores por parte de Atlético Nacional</p>	<p>Fue un momento en el que el fútbol colombiano había perdido mucha fuerza a nivel internacional, tanto a nivel de clubes, como nivel selección. En este caso específico se dio una transformación de la identidad regionalista a la identidad nacional. Al tratarse de clubes en Colombia, se daba una identidad regionalista muy marcada, pero ya en la final de la Copa Libertadores, ese regionalismo se dejó a un lado ese sentimiento y se unió al país alrededor del equipo paisa con una identidad nacional muy marcada de sentir el triunfo de este tamaño, como un triunfo de todos.</p>
<p>Año 1990: empate con Alemania.</p>	<p>Como mencioné en el tramo anterior. La clasificación al Mundial de Italia 90 fue la primera alegría en 28 años que daba la selección colombiana de fútbol. Y el empate impensado pero merecido con Alemania, tuvo muchísima más</p>

	relevancia que cualquier evento deportivo antes ocurrido. Lo que confirmó que a pesar de dar pocas alegrías, el fútbol fue siempre el deporte más popular del país.
Año 1993: goleada a Argentina por 5 a 0	Con este triunfo pasaron cosas peculiares. A pesar de ser una de las proezas del deporte colombiano. Bien se dijo que nuestros deportistas son el fiel reflejo de nuestra sociedad. Por lo que a partir de ese triunfo apabullante e impensado se cayó en un triunfalismo absurdo, acompañado de una soberbia que después dañó el legado de una generación dorada de fútbol.

Capítulo 3

Análisis

En este capítulo, basándome en las épocas y en distintos autores, se hará un análisis a profundidad para comprobar la hipótesis de cómo las narraciones deportivas, a partir de los principales hechos del fútbol, boxeo y ciclismo, han influenciado al punto de crear identidades en la sociedad colombiana.

“El concepto de “imaginario” constituye una categoría clave en la interpretación de la comunicación en la sociedad moderna como producción de creencias e imágenes colectivas. Lo deseable, lo imaginable y lo pensable de la sociedad actual encuentra definición en la comunicación pública. Por lo cual, esta se convierte en el espacio de construcción de identidades colectivas a la manera de “verse, imaginarse y pensarse como”. Esta perspectiva permite entender las cuestiones de cultura como desde la reflexión de la identidad a la reflexión sobre la diversidad” (Cabrera, 2002, p. 1)

Según el concepto dado por Cabrera, podemos entender el deporte y por ende sus deportistas como los representantes de la sociedad y sus valores. En Colombia, hablando de la primera época, de 1948 hasta 1960 se creó una identidad alrededor del deporte que se basaba en las identidades regionales. Donde el colombiano de ese momento, defendía a quienes representaban su región.

“La identidad colectiva se conforma como el conjunto de creencias compartidas por una sociedad que implican una visión de sí misma como “nosotros”, es decir, una autorepresentación de “nosotros mismos” como estos y no otros” (Cabrera, 2002, p.2)

Se empezó a crear identidades con el fútbol a partir de las características de juego, los aspectos físicos, e incluso con la llegada de extranjeros. Los paisas jugaban bien al balón, en la Costa Caribe reinaba el esfuerzo físico, en el Valle del Cauca se priorizaba la potencia de sus jugadores. Bajo esa línea, los extranjeros que reforzaban los clubes, eran seleccionados dependiendo del país, por ejemplo al Valle llegaban peruanos, a Cúcuta los uruguayos. Lo mismo ocurría con el ciclismo, en una lucha entre Antioquia y Boyacá.

A partir de lo mencionado, se empieza a reconocer en el deporte profesional una representación para la sociedad, que a través de las transmisiones deportivas lleva un mensaje de rivalidad que posteriormente se transforma en una identidad colectiva, basada en las representaciones regionales. Y no para ahí, por medio de la radio, se educó al país llevando carreras como la Vuelta a Colombia por todo el territorio nacional, lo que guiaba al colombiano común geográficamente en su territorio.

“La popularidad de los deportes radica, en gran medida, en su capacidad de encarnar el ideal de las sociedades democráticas, mostrándonos, por medio de sus héroes que, ‘sin importar quién, puede convertirse en alguien’, que los status no se adquieren desde el nacimiento sino que se conquistan a lo largo de una existencia” (Antezana, 2003, p. 89)

En la segunda época, de 1960 a 1980, se refuerza la identidad regionalista que hasta ahora prevalecía, pero se le añaden un par de componentes. El primero es la identidad de nación que llega con los logros iniciales de deportistas representado al país en el exterior, en ese momento la sociedad colombiana se da cuenta que primero está la nación, luego si su región. El segundo componente es la identidad de héroes que se le brinda a los deportistas. Se lo ve como un representante del colombiano común, que porta y carga los valores de un país

luchador, se lo ve como el creador de alegría a un pueblo con varias dificultades. La narración deportiva aporta lo suyo a partir de la identificación de ese sentimiento y haciéndolo visible en las narraciones de las gestas deportivas.

“Los deportes, en suma, pueden ser usados para llenar una plétora de funciones: para definir más agudamente los límites ya establecidos de comunidades políticas y morales; para asistir en la creación de nuevas identidades sociales; para dar expresión física a ciertos valores y para actuar como un medio de reflexionar sobre ellos; para servir como un espacio potencialmente contestatario para grupos opuestos. (...) Los deportes son vehículos de investimento de significado, cuyo status e interpretación están continuamente abiertos a negociación y sujeta a conflicto” (MacClancy, 1996, p. 4)

La época más importante es la tercera de 1980 al año 2000, pues es el momento de mayor éxito a nivel internacional de nuestros deportistas con el ciclismo, boxeo y fútbol. Estas dos décadas son una confirmación de las tres identidades reveladas hasta el momento con base en las narraciones deportivas, que son la identidad regionalista, nacional y la de heroísmo hacia nuestros embajadores en el deporte.

Conclusiones

Podemos afirmar que el ciclismo, el fútbol y el boxeo han sido a lo largo de la historia los deportes más significativos en la historia del país. A partir de su creación fueron movilizandomasas a su alrededor, como la radio jugó un papel fundamental a la hora de crear identidades colectivas en la sociedad colombiana.

La primera época, marcó el camino en las identidades regionalistas. La segunda, inició con un salto a la identidad nacional y la de heroísmo para nuestros deportistas. Y la tercera y última época, que fue el momento dorado del deporte fue una ratificación de lo anterior. Cabe resaltar el papel fundamental que jugó la radio, en el acompañamiento casi hombro a hombro con estos tres deportes, papel que fue clave a la hora de la creación de identidad y memoria colectiva en el país.

El objetivo que se trazó en un inicio fue identificar a lo largo de la historia los momentos más destacados de los tres deportes mencionados. A partir de ahí recurrir a expertos y material hemerográfico para confirmar la hipótesis de que la radio, a través de las narraciones deportivas, crearon a medida de los éxitos nacionales e internacionales de nuestros deportistas, una identidad y memoria colectiva en nuestra sociedad. Para tal fin, se creó la identidad del deporte, el cual se cumplió, porque se identificaron tres hallazgos de identidad a través del lenguaje utilizado en las transmisiones radiales.

El lenguaje fue parte de un simbolismo esencial a la hora de unir al pueblo colombiano alrededor de un deporte o un deportista. A través de la emoción, de símbolos patrios como el himno nacional, canciones representativas de nuestro folclor, de paralelos entre nuestros deportistas y héroes, analogías de triunfos apoteósicos, se creó una identidad en la sociedad

alrededor del deporte que llevó a que este fuera generador de identidades y valores en nuestra sociedad que nunca nada antes había logrado.

Se utilizó una metodología que consistió en dividir el deporte en cuatro épocas inicialmente. Pero a raíz de las investigaciones con los periódicos de El Tiempo desde 1930, se decidió partir desde la profesionalización del fútbol en 1948. A partir de ahí, se acudió a dos expertos que contaron sus experiencias en los principales eventos deportivos de las tres épocas determinadas y así tejer una línea de tiempo, que a su vez fue complementada con autores que hablaban sobre identidad colectiva en las sociedades y la importancia del deporte en ellas. Lo que indica que esta metodología empleada dio resultado para responder a la tesis planteada de la narración deportiva como creadora de identidad.

El principal aporte al campo de la comunicación, en específico del periodismo deportivo, fue encontrar archivos históricos del deporte registrado en 1930. También hacer una línea de tiempo de los eventos que marcaron a la sociedad de 1948 al año 2000. Por último y el más importante de todos, el aporte de la radio y la narración deportiva a la sociedad colombiana, y descubrir como a través de unos simbolismos utilizados en las transmisiones se pudo crear una serie de identidades en la sociedad colombiana.

Bibliografía

Muñoz, Sonia. (2004). Reseña de "Medios y Nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia" del Ministerio de Cultura y Aguilar Editores. *Revista Sociedad y Economía*, Abril-Sin mes, 235-242.

Restrepo, Ernesto. (2002). Cátedra anual de historia. *Museo Nacional de Colombia*. Bogotá

Mora, Pablo. & Méndez, Sandra; (1999). Fútbol y Nación. [CD-ROM]. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Ramos, Ana Margarita. (2015). La memoria como objeto de reflexión: recortando una definición en movimiento. Recuperado de: <https://mail.google.com/mail/u/0/#search/marita4040%40gmail.com/15694392c444a626?projector=1>

Sparkes, Andrew, & Devis, José. (2005). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. Recuperado de: <https://mail.google.com/mail/u/0/#search/marita4040%40gmail.com/15694392c444a626?projector=1>

Gomez, Pablo, & Reyes, Freddy. (2011). , “Memoria y narración: urdimbre de las identidades colectivas. Recuperado de: <https://mail.google.com/mail/u/0/#search/marita4040%40gmail.com/15694392c444a626?projector=1>

Hoyos, Juan José, "Trabajo de campo" en: *Escribiendo historias. El arte y el oficio de narrar en el periodismo*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2003, pp. 96-137

González Ramallal; (2014). "Prensa deportiva e identidad nacional: España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica 2010". *Política y Sociedad*, Vol 51, Núm. 2: 337-366

Hernán Peláez, comunicación personal, 8 de noviembre de 2017

David Cañón, comunicación personal, 30 de octubre de 2017

Elias, Norbert & Dunning, Eric. (1992). "*Deporte y ocio en el proceso de la civilización*". Fondo de cultura económica.

Antezana, Luis, (2003). "*Fútbol: espectáculo y sociedad*". Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Alabarces, Pablo; (2000). "*Peligro de gol, estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*". Colección Grupos de Trabajo CLACSO

Cabrera, Daniel; (2002). "*Imaginario social, comunicación e identidad colectiva*". Universidad de Navarra.

